


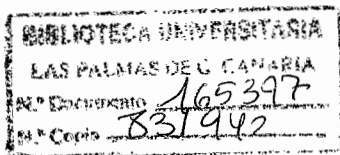


Guía Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana.



Rubén Naranjo Rodríguez.
Jorge Miranda Valerón.

Guía Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana.



Rubén Naranjo Rodríguez.
Jorge Miranda Valerón.

AUTORES

Textos y Fotografías:

Rubén Naranjo Rodríguez.

Jorge Miranda Valerón.

Ilustraciones:

Manolo Cardona Sosa.

Diseño Gráfico y Maquetación:

José Luis Marrero Medina

Fotomecánica:

Contacto, S. L.

Impresión:

Litografía A. Romero, S. A.

EDITA

Ilustre Ayuntamiento de
San Bartolomé de Tirajana
Concejalía de Turismo

Plaza de la Constitución, 1
35100 Maspalomas. Gran Canaria
Tel.: 928 723444. Fax: 928 723443

ISBN: 84-930154-0-7

D.L.: TF. 1.483-1998

1ª Edición. Septiembre 1998



ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE
SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO









Cuando hablamos de Turismo, de San Bartolomé de Tirajana como Municipio Turístico por excelencia, da la sensación de que nos referimos a un lugar vacío, con la simpleza de un espacio para disfrutar unas vacaciones de descanso, de vida fácil tendido al sol, de risas y bailes,...

Sin embargo, podemos encontrar interesantes aspectos culturales a lo ancho de nuestro territorio y en el corazón de nuestros antepasados lejanos y recientes.

San Bartolomé de Tirajana, como descubrirás a lo largo de este libro, ha sido fundamental para conocer la vida y costumbres de nuestros ancestros, de nosotros mismos. “Margullar” en su pasado, incluso tratarlo con el respeto que requiere el turismo cultural, es uno de los motivos de esta publicación. Pero el principal objetivo es ir soltando el lastre de los estereotipos huecos y triviales que se pegaron inmerecidamente a nuestra espalda. ¡Ojalá se consiga cuanto antes! y que este paseo arqueológico por el Municipio sea un granito de arena para conseguirlo.

Marcial Franco Vega

PRÓLOGO.	11	
INTRODUCCIÓN.	13	
FUENTES ETNOHISTÓRICAS.	17	
CUENCA DE ARGUINEGUÍN.	23	
Arguineguín.		
La Lumbre.		
Cueva de las Magarzas.		
La Gambuesa.		
Huesa Bermeja.		
Excusabarrajas.		
Montaña de Santidad.		
Grabados de Chira.		
Llano del Corral y Mesa de Soria.		
Morros de Santiago y Los Canalizos de Chira.		
Llanos de Pargana.		
Cueva del Silo, Ialmogarén y El Cementerio.		
EL SALOBRE-COSTA	39	
Barranco de El Salobre.		
Playa de Montaña La Arena.		
Barranco de El Hornillo.		
Las Meloneras.		
Punta Mujeres.		
CUENCA DE MASPALOMAS	47	
Necrópolis de Maspalomas.		
Lomo Perera.		
Cuevas del Barranco de Los Vicentes.		
El Canalizo.		
Casas del Maestro-El Tanquillo.		
Morro de La Palmita.		
Degollada de la Yegua.		
Gitagana.		
Arteara.		
El Lomito.		
Caserones.		
Casa del Padrino.		

Llanos de Manzanilla.
Monte León.
Mogarén Grande, Mogarén Chico y Casa del Canario.
El Arquillo.
Morro de las Vacas.
Morro de la Cruz Grande.

AMURGA.	67	▲
El Castillo.		
Barranco de Tarajalillo.		
Hoya de Toledo.		
Mesa del Macho.		
Majadilla de Berriel y Montaña de las Tabaibas.		
Altos del Coronadero.		
Los Castillejos.		
Barranco de Las Palmas.		
Lomo del Pajarcillo.		
El Talayón.		
El Túmulo de Amurga.		
CALDERA DE TIRAJANA.	81	▲
Lomo de Las Pulgas.		
Montaña de Rosiana.		
Casa Canaria de Tunte.		
Las Pilas de Los Canarios.		
GLOSARIO.	89	▲
BIBLIOGRAFÍA.	103	▲
NOTAS.	111	▲
RECOMENDACIONES.	117	▲



PRÓLOGO

El Patrimonio Arqueológico de Canarias constituye, sin lugar a dudas, nuestra herencia cultural más antigua. En él se reflejan los elementos materiales producidos por la actividad de las comunidades humanas que residieron en las islas, adaptándose a sus necesidades cotidianas en función de sus formas y modelos de organización sociocultural. Estos bienes muebles e inmuebles representan también un valioso legado que transmitir a las futuras generaciones y, a su vez, un elenco heterogéneo que mostrar a nuestros visitantes nacionales y extranjeros.

La publicación de esta Guía Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana, patrocinada por su Concejalía de Turismo, cumple por tanto esa loable función. De una parte, dando a conocer el importante patrimonio de la antigua Tunte de las Tirajanas y, de otra, promoviendo la posibilidad de visitar dignamente su estimable legado. No es gratuito que, después de tanto tiempo de silencio divulgativo, en torno a nuestros valores patrimoniales, celebremos una iniciativa que seguramente merecerá los mayores elogios.

Porque las modernas tendencias que imbrican el ocio y la cultura al aire libre, en consonancia con los valores medioambientales, permiten reconocer en esta publicación la oportunidad que nos brinda para promocionar, difundir y, por qué no decirlo, entretener, a las personas interesadas en las huellas más notables de los antiguos canarios. Una oportunidad imprescindible.

dible para recorrer los caminos y senderos de nuestra tierra, acompañados del rico patrimonio arqueológico que poseemos.

Así pues, el trabajo que debemos a Rubén Naranjo Rodríguez y Jorge Miranda Valerón, se inserta en una vanguardia educativa, promocional y divulgativa que no tardará en ser elogiada por quienes se acerquen a los trayectos y las rutas que nos proponen en las páginas de esta Guía. Y es que dotarse de una herramienta de conocimiento patrimonial ilustrada, facilitará el acceso y la comprensión de los enclaves habitacionales, funerarios y rituales de los primeros canarios, revalidando su importancia y la necesaria protección espontánea por parte de quienes promueven su visita.

Es también una oferta turística que complementará las promociones realizadas hacia nuestros visitantes, incrementando los valores naturales tradicionales de sol y playa con un novedoso incentivo arqueológico, para el respeto y para el recuerdo.

Dr. José Juan Jiménez González
Conservador del Museo Arqueológico de Tenerife





INTRODUCCIÓN

La presente Guía Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana pretende ofrecer una amplia visión del rico y variado patrimonio arqueológico de este municipio grancañario. Se recogen cincuenta yacimientos o conjuntos arqueológicos que reflejan el modo de vida de los antiguos canarios, desde sus casas y cuevas de habitación, a sus graneros y lugares de reunión y culto, así como de enterramiento. A partir de las indicaciones que se ofrecen para llegar a cada uno de los emplazamientos, así como de la descripción de los distintos yacimientos, es posible acercarse a la comprensión del mundo de los indígenas de Canarias.

Precisamente el desconocimiento generalizado del patrimonio arqueológico que atesoran las Islas Canarias en general, y particularmente Gran Canaria, ha contribuido a su progresivo deterioro, cuando no a su pérdida irremediable. La experiencia viene a demostrar, que la falta de información sobre los restos arqueológicos que se diseminan a lo largo de la geografía insular, ha determinado en muchos casos su ruina o destrucción, más que su efectiva preservación. Además, la simple elaboración de Planes Especiales y Cartas Arqueológicas, tampoco ha contribuido a mejorar esta situación, pues las distintas instituciones implicadas en la conservación y protección del patrimonio, se muestran incapaces de llevar adelante tales objetivos.

Recordando el lema utilizado por el Jardín Botánico Canario "Viera y

Clavijo" de "Conocer para conservar", entendemos que esta Guía puede servir para dar a conocer una significativa parte del legado arqueológico canario, y que ello conduzca a su efectiva conservación. El desconocimiento puede inducir a creer que un conjunto de piedras es un simple majano, cuando en realidad puede tratarse de los restos de una casa aborigen o de un enterramiento tumular. El entendimiento del valor que tienen los restos arqueológicos, como parte destacada del patrimonio cultural, debe servir para que la concienciación ciudadana impida cualquier alteración y a su vez promueva de una forma activa su protección. En este sentido, al final de la Guía se encuentran una serie de indicaciones a seguir a la hora de visitar un yacimiento o cuando se ha creído localizar cualquier vestigio de interés. Al igual que sucede cuando se visita o recorre un espacio de valor natural, la mejor forma de demostrar nuestro paso por el lugar, es no dejar la menor huella.

Por otra parte, si bien se reconoce el significado interés de la naturaleza canaria, no parece suceder lo mismo con los bienes arqueológicos y etnográficos, que en muchos de los casos constituyen un auténtico patrimonio universal. La exploración de los variados recursos naturales que ofrece Gran Canaria, y en concreto San Bartolomé de Tirajana, encuentra un excelente complemento, con la visita a sus lugares de interés arqueológico. De hecho, ya desde el pasado siglo XIX, viajeros como Sabin Berthelot, René Verneau u Olivia Stone, dejaron constancia en sus escritos de la importancia de los distintos elementos de la cultura aborigen canaria que aquí encontraron.

Como cabe suponer, en la relación de yacimientos que se ofrece, los hay a los que resulta fácil y cómodo llegar, pues se encuentran práctica-

mente a pie de carretera o pista de tierra, y otros de complejo, cuando no de arriesgado acceso. Por ello, a la hora de plantearse una excursión y visita a determinados asentamientos aborígenes, deben tenerse en cuenta estos factores. Ello resulta de especial interés cuando se trata de enclaves alejados o de difícil accesibilidad, que requieren una adecuada preparación física, así como de los medios y el equipo necesarios para cualquier salida al campo. Además de elementos tan básicos como el agua o la alimentación, vestimenta y calzado adecuados, resulta aconsejable disponer de una buena cartografía complementaria, así como de la información de otras guías de rutas y senderos de Gran Canaria.

RUBÉN NARANJO RODRÍGUEZ
JORGE MIRANDA VALERÓN



FUENTES ETNOHISTÓRICAS

Uno de los recursos utilizados en los estudios sobre la prehistoria y la arqueología de los primitivos canarios lo constituyen las fuentes etnohistóricas, que nos informan acerca de la vida y costumbres de los aborígenes canarios, así como de los hechos de armas que tuvieron lugar durante la conquista de las Islas.

No obstante, la extracción de noticias e interpretación lineal de éstas puede llevarnos a confusiones, si se hace una traslación literal de las Crónicas, por lo que se hace necesario contrastarlas con los vestigios arqueológicos y atendiendo a otras disciplinas científicas, analizando con minuciosidad los contenidos, eliminando así los elementos que puedan tergiversar la comprensión del modo de vida del aborigen canario.

En ese sentido, las noticias que aportan las Relaciones y Crónicas de la Conquista y que tienen en el Municipio de San Bartolomé de Tirajana su punto de referencia, son variadas y relativamente abundantes, señalándose un interesante número de topónimos y localidades, que coinciden con importantes núcleos de población aborigen.

Así, aparece primeramente citado en las Crónicas Francesas de la Conquista, *Le Canarien*, Arguineguín, describiéndose su situación junto al mar.

En este lugar, actualmente conocido como Santa Águeda, es donde los normandos sufren su primera derrota a manos de los canarios que, según Abreu Galindo y T. A. Marín de Cubas, iban al mando de Artemy. Este hecho, para algunos autores, significó dar el calificativo de Gran a la isla de Canaria, dado el arrojo y la valentía de los canarios en la defensa de la tierra y la independencia de su Patria.

Igualmente aparece citada esta comarca como delimitación del territorio entre los dos *Guanartematos* en que estaba dividida la isla, según varias crónicas, aunque Gómez Escudero se contradice al señalar Maspalomas como área fronteriza, para más adelante concluir acerca del mismo tema que

"Desde Tamarasaitte hasta el Arguineguín eran los términos, uno de Gáldar, i otro de Telde."

Aunque quizás donde podría adquirir mayor relevancia esta localidad, a partir de las referencias históricas, es en los datos aportados por varios cronistas al contar el encuentro entre Bentagayre y Doramas, por razón de diferencias de linajes y disputas de ganados, por lo que pueda significar en la interpretación de la sociedad de los antiguos canarios.

A pesar de la abundancia de referencias históricas que mencionan la comarca tirajanera, en el acta de 1476 o *acta de Zumeta*, destaca sobremedida la ausencia de dos importantes localidades, cabeceras de cantón o "guayrato": Arguineguín y Tirajana. En este sentido, son diversas las explicaciones dadas por autores modernos, sin resolver de manera concluyente la cuestión, siendo el argumento más socorrido la afirmación que hace dividir la isla, entre los aborígenes canarios, en los diez cantones incluidos en el cita-

do acta. O explicar una supuesta lejanía e imposibilidad de acudir los embajadores al lugar de firma del acta, por lo que a los incluidos cantones de *Telde, Tamaraceite, Utiaca, Agüimes, Gáldar, Arucas, Agaete, Artebirgo, Tejeda y Aquerata*, se hace unir los ausentes *Arguineguín y Tirajana*.

Son, sin embargo, las noticias referidas, ya iniciada la conquista, a los acontecimientos que se desarrollan en el territorio insular las que aportan mayor detalle sobre esta comarca. Así, tras la construcción del Real de Las Palmas, las entradas y razzias de los castellanos se hacen frecuentes hacia diversos puntos de la isla, destacando la localidad de *Aganegu*, a la que suponemos una mala transcripción, debiéndose referir el autor a la primitiva Arguineguín.

Con anterioridad, cronológicamente, ocurre la entrada que Pedro Hernández Cabrón hace hacia Tirajana, situándola Viera y Clavijo en la zona costera de Arguineguín, en contradicción con los cronistas y el resto de los historiadores, reproduciendo otros autores los mismos hechos en términos similares, a excepción de Alonso de Palencia, que suaviza el relato de la derrota castellana, al mismo tiempo que ofrece una breve descripción de Tirajana, que dibuja como

"... un pequeño pueblo montaraz y uno de los dos refugios de los canarios; el otro era Thirma ... estando Tirajana ...construido a manera de un castillo con toda clase de fortificaciones..."

descripción que viene a coincidir con la localidad de Umiaga, una de las dos Montañas Sagradas de los aborígenes grancanarios, lugar de culto también citado por Marín de Cubas.

A este respecto, se plantea la cuestión de si era Umiaga o Umiaya uno de los dos montes sagrados de los primitivos canarios. Álvarez Delgado (1970:135-48), argumenta que la inclusión de Umiaya en las crónicas es posterior a 1600, por sucesivas interpolaciones de copistas en las crónicas e historias de la conquista, debiéndose solamente admitir como tales espacios sacralizados los originalmente incluidos *Tirma* y *Amagro*. Esta hipótesis entra en contradicción con lo afirmado por Palencia, que considera a Tirajana uno de los dos refugios y templos de los canarios.

Aunque bien es cierto que éste último, en ningún momento, cita la localidad de Umiaya como tal, sí se refiere a Tirajana como lugar sacralizado y asiento de uno de los templos que los antiguos canarios tenían. Es más, el propio Álvarez Delgado aporta la traducción de *Umiaya* como *Riscos Blancos*, topónimo que presenta indudables similitudes con el rifeño *açru umiyar*, "piedra blanca", y el verbo panberber *umiyal*, "ser blanco".

Tras la llegada de Pedro de Vera a la isla, los intentos por finalizar la conquista de Gran Canaria reciben un nuevo impulso. La construcción del fuerte de Agaete y el apresamiento de Tenesor Semidán, luego Fernando Guanarteme, serán factores que se demostrarán, posteriormente, decisivos.

Las entradas y correrías de las fuerzas castellanas no se limitarán a sectores determinados del territorio insular. Por contra, la movilidad y el propio sentido de la guerra que poseían los aborígenes, hacen que sea casi toda la isla el escenario de la batalla, destacándose aquellos lugares que orográficamente presentaban mayores dificultades. En ese sentido, los sectores centro y suroccidental isleño fueron el campo de batalla idóneo.

En la fase final o bienio 1482-83, las tropas castellanas recrudecen sus acciones contra los canarios, de manera especialmente cruenta. La tala de los higuerales, incineración de las plantaciones de trigo y cebada, robo de ganados, etc., indican una actitud de "tierra quemada", por parte de Pedro de Vera, con el fin de derrotar a los indígenas por hambre. En el actual territorio municipal tirajanero se desarrolla la fase final de la conquista, teniendo lugar varios encuentros armados entre conquistadores castellanos, auxiliados por los canarios conversos, y canarios resistentes.

Si bien la estructuración cronológica de los mismos difiere según la fuente consultada, no es menos cierto que la coincidencia es casi total entre los autores, lo cual podría derivarse a partir del origen de la información recabada.

A la claridad de datos aportados en los momentos finales de la conquista, por los diferentes cronistas e historiadores, en la actualidad parece no corresponderse, con precisión, si se tratan de localizar algunos de esos topónimos y localidades apuntados. Esto ocurre con la descrita fortaleza de *Titana*, hoy sin identificación. También la localidad que protagonizó la finalización de la conquista, a juzgar por lo señalado en algunas crónicas contra la opinión de Abreu Galindo, para quien Ansita estaba

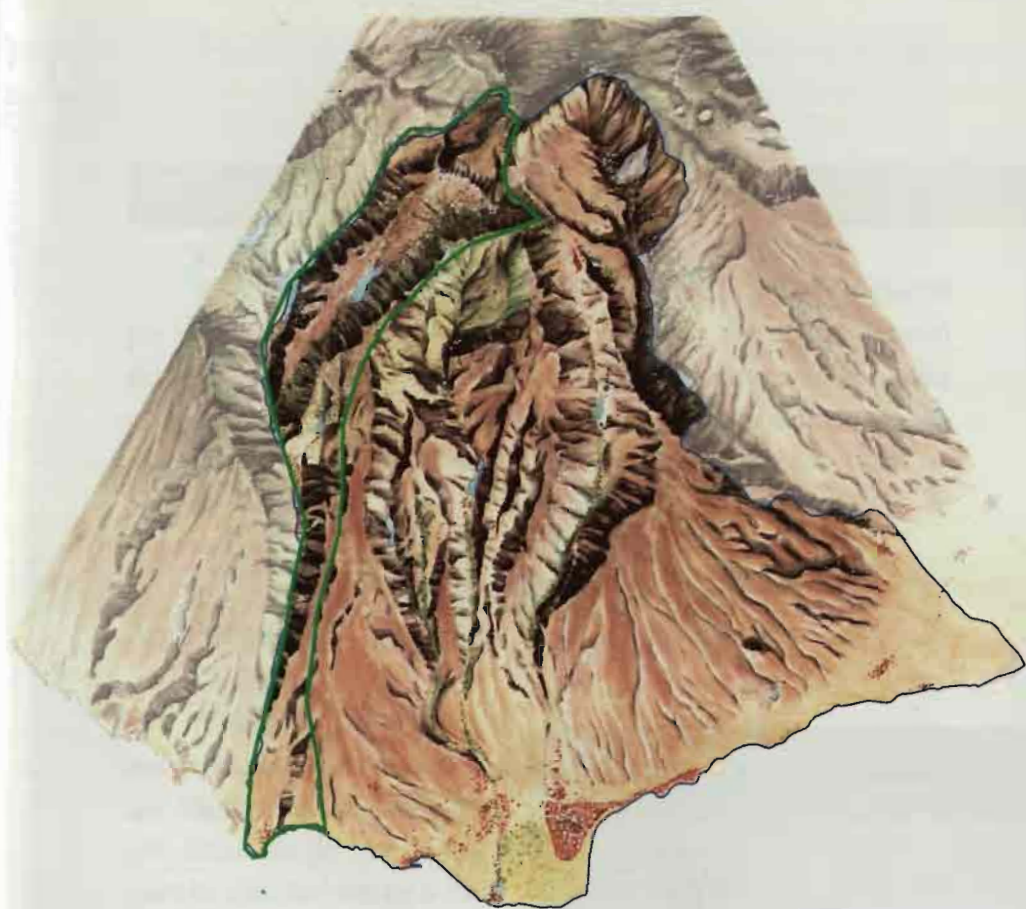
"... *entre Tirabana y Gáldar.*" (1977:233), queda situada, con claridad meridiana, en Tirajana, donde "... *se metieron en una fortaleza que se llama el Ansita, que es a las partes de Tirajana.*" (1977:504)

localización que confirma, posteriormente, Marín de Cubas, al afirmar que

"... estaban fortificados en una fortaleza llamada Ancite cerca de Tirajana, que hoy llaman El Citio..." (1986:212)

En la actualidad, se localiza el topónimo Los Sitios, muy próximo a Tirajana, en las estribaciones de Amurga. Para Álvarez Delgado (1982:277), éste y no otro fue el lugar donde se produjo la última batalla y posterior entrega de la isla, ya que *ansit* equivale exactamente a *los sitios*.

Bernáldez, entre las poblaciones que estaban habitadas al momento de la conquista, cita *Atrabanaca*, *Atairia*, *Atagad*, *Adfatagad*, *Areaganigui* y *Afaganige* (1978:515); que deben corresponder con las actuales poblaciones de Tirajana, Taidía, Fataga y Arguineguín, aunque repite o transcribe mal, presumiblemente, la población de *Atagad* y *Adfatagad*. Caso similar ocurre, probablemente, con *Areaganigui* y *Afaganige*, que interpretamos como dos grafías referidas a Arguineguín, el actual Santa Águeda - El Pajar.



CUENCA DE ARGUINEGUÍN



CUENCA DE ARGUINEGUÍN

Se incluyen los yacimientos arqueológicos de Arguineguín (conocido por Santa Águeda o El Pajar), Lomo Galeón, El Llanillo, Las Crucitas, Barranco del Toscón, Lomo Cementerio o de San José, Barranco de la Jarra, Montañeta de la Jarra, Montaña Arguineguín, La Lumbre, La Gambuesa, Mesa de las Magarzas, Excusabarajas, Huesa Bermeja, Mesa de Soria, Los Canalizos, Montaña de Santidad, Llanos del Corral, Morro de Santiago, Llanos de Pargana, Cueva de los Silos - Lalmogarén y El Cementerio.

Arguineguín

Poblado de grandes dimensiones situado en una amplia zona que iría desde la desembocadura del barranco de Arguineguín, hasta las inmediaciones de la montaña del mismo nombre. En la actualidad queda dividido en los siguientes emplazamientos, siguiendo desde la costa hasta el interior: El Llanillo, Lomo Galeón, Santa Águeda, Casas de Arguineguín (desaparecido), Las Crucitas, Barranco del Toscón, Lomo



Las Crucitas



Las Carpinteras-El Llanillo



Las Carpinteras-El Llanillo



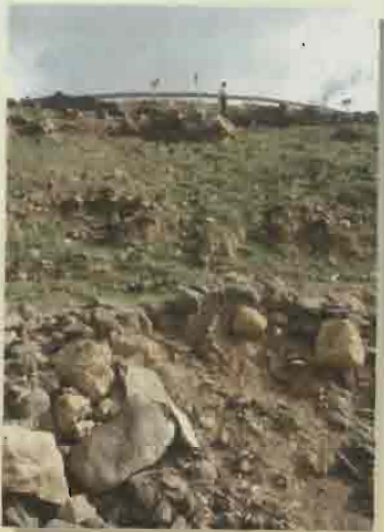
Barranco de la Jarra



Barranco de la Jarra



Barranco de la Jarra



Santa Agueda-El Pajar



Montaña de Arguineguín

Las Crucitas



*Litoral Arguineguín
El Llanillo-Las Carpinteras*

Cementerio, San José, Barranco de la Jarra, Montañeta de la Jarra, Montaña Arguineguín. El acceso a estos yacimientos puede hacerse siguiendo la antigua carretera general del Sur, C-812, a partir de la playa de Las Carpinteras, a ambos márgenes de la vía, continuándose a partir del cruce de Santa Águeda, hacia el mar y barranco arriba, por la carretera que conduce a Cercados de Espino y Soria.

Aquí se encontraba uno de los poblados de los antiguos canarios, más importante de los existentes en la Isla, cuyo núcleo más numeroso estaría situado en la margen izquierda de la desembocadura del barranco, adentrándose hacia el interior, hasta la zona que actualmente lleva el nombre de San José. De la significación de este asentamiento puede dar idea el hecho de que Sabin Berthelot y René Verneau contabilizaran a mediados del siglo XIX, unas cuatrocientas casas en lo que actualmente se conoce como Santa Águeda o El Pajar.

Por su parte, en el espacio ocupado por la actual fábrica de cemento se localizaba una amplia necrópolis. Verneau la describe apuntando la presencia de tres tipos de enterramientos, destacando los tumulares múltiples, similares a otros localizados en la costa norteña de Gran Canaria.

Como hechos históricos significativos que tuvieron lugar en la zona cabe citar la derrota sufrida por los normandos Gadifer de la Salle y Jean de Betencourt a manos de los antiguos canarios, en la que algunos autores pretenden situar la muerte del jefe indígena Artemi. Por otra parte, también se destaca el episodio del enfrentamiento entre Bentagayre (noble de Arguineguín) y Doramas. Con posterioridad a la Conquista castellana, aquí serían desterrados un grupo de gomeros tras el tristemente conocido episodio de Iballa, y la familia del Mencey de Anaga.

En la zona se han realizado en los últimos años un total de tres campañas de sondeos y excavaciones arqueológicas. Una de las informaciones

obtenidas ha sido la datación de un fragmento de madera carbonizada, en torno al año 480 (+ - 120) de la Era. Relevancia especial adquiere la circunstancia de encontrarse “in situ” el ajuar doméstico de una casa, con su hogar, molino, piezas de cerámica y otros útiles domésticos.

Elemento destacado es el hallazgo de tres momias envueltas en varias capas de pieles, expuestas en el *Museo Canario*. Así mismo, como materiales arqueológicos, aparece registrada la presencia de una vasija de cerámica llena de higos, un par de idolillos y una decena de pintaderas.

La Lumbre

Asentamiento aborigen al que se accede por la carretera de tierra que sube desde El Tablero de Maspalomas, pasando junto a la pequeña presa de La Lumbre, hasta desembocar en los Lomos de Pedro Alfonso. En una loma a la izquierda de la carretera, tras pasar la presa de La Lumbre, es posible localizar un conjunto de construcciones habitacionales y de enterramiento. Si bien el estado de conservación no es bueno, dado que parte se encuentra atravesado por una pista actualmente en desuso, es posible apreciar la presencia de un enterramiento tumular de planta circular y dos casas características de los antiguos canarios.



La Lumbre

Enfrente de esta ladera, en la margen derecha del Barranco de La Jarra, se divisa un conjunto de cuevas y solapones naturales, probablemente indígenas, reutilizados por pastores hasta la actualidad.

Cueva de Las Magarzas

Siguiendo por la carretera ya señalada en el yacimiento anterior, en su margen izquierda, antes de llegar a los Lomos de Pedro Alfonso, en el lugar



Cuevas de Las Magarzas

conocido en la cartografía como El Llano, a unos 630 mts. sobre el nivel del mar, se encuentra esta cueva de reducidas dimensiones, parcialmente cubierta por la vegetación. Al exterior queda delimitada por un grueso muro, que presenta un aparejo muy regular, mientras que el interior destaca por un enlosado de piedras. Por sus características, cabe suponer que fuera un lugar



de enterramiento.

Un poco más arriba, en El Llano, se localiza un pequeño grupo de cuevas, reutilizadas, y de escaso interés arqueológico.

La Gambuesa

Siguiendo la carretera que lleva a Cercados de Espino, a unos 6 kms. del Cruce de Sta. Águeda, a mano derecha, sobre el pozo de El Molinete, se encuentra un conjunto amplio de cuevas y solapones naturales, algunas de ellas con restos de muros, siendo su estado de conservación bastante malo. Su funcionalidad sería habitacional y como majada pastoril. Abunda en ello la denominación del lugar, que hace referencia a la presencia de ganado.

Huesa Bermeja

Por la carretera ya apuntada, entre los pagos de El Caidero y Chira, se localiza el Lomo de Huesa Bermeja, al que se accede por una pista de tierra. La tradición oral sitúa aquí la localización de un cementerio de los canarios, lo que queda confirmado por las evidencias arqueológicas. De esta forma, a pesar de ser un lugar ampliamente modificado por las actividades humanas, aún es posible observar la existencia de restos óseos y construcciones funerarias.

Excusabarajas

Por la carretera que sube desde El Tablero de Maspalomas hasta Cercados de Araña, encontramos a mano izquierda el Montañón de





Excusabarajas

Excusabarajas, que se asoma sobre el cauce del barranco de Arguineguín.

Desde aquí se tiene una impresionante perspectiva de un amplio sector del centro y sur de la Isla.

El conjunto principal se localiza en la parte superior de la montaña, estando constituido por al menos dos construcciones tumulares, y otras de carácter habitacional, con distinta tipología en sus plantas. El estado de conservación de algunas de ellas permite observar el perfecto trabajo realizado por los canarios, a

la hora de llevar a cabo sus edificios.

En las inmediaciones de la cercana presa de Excusabarajas, se localiza una estructura de piedra seca y una cueva con una dependencia labrada artificialmente en la roca.



Detalle

Montaña de Santidad



*Montaña
de Santidad*

Por la carretera de El Tablero de Maspalomas a Cercados de Araña, coger por una pista (cerrada por una cadena) que sube desde las proximidades de la presa de Chira. En la parte más elevada del amplio llano que culmina esta montaña se localiza una estructura de grandes proporciones, de



Detalle

forma elíptica, cuyas dimensiones son de 41 mts. por 31 mts., orientada de norte a sur, siguiendo su eje mayor.

Estos muros de piedra, conservaban en el momento de su hallazgo una altura de 1,80 mts., con dos entradas a naciente y poniente. En el

interior aparecen varias estructuras construidas de forma similar a los muros, a base de lajas, perfectamente ensambladas. En el extremo meridional existía una gran torreta, de la que en la actualidad sólo se conserva su base.

Los trabajos de repoblación forestal, han dado lugar a la alteración de algunos elementos de este importante monumento arqueológico.

La tradición oral recogida en el pueblo de Cercados de Araña, relaciona este lugar con un "cura canario", siendo considerado como un lugar de ánimas y santos. Sin duda, ello no deja de ser una clara referencia del uso cultural que tuvo este espacio.

Grabados de Chira

Estación rupestre que se encuentra en la carretera de El Tablero de Maspalomas a Cercados de Araña, junto a la misma, en su margen izquierda, a unos 500 metros del muro de la presa. Los grabados se hallan en una serie de rocas que bordean una amplia explanada, junto al mismo borde de la carretera.

Lo componen cuatro paneles con inscripciones a base de líneas sueltas, cruciformes, reticulados, estrellas de cinco puntas y círculos. La técnica de ejecución es la abrasión e incisión profunda.



Grabados de Chira



Grabados de Chira

La presencia de estrellas de cinco puntas, se relaciona con yacimientos postconquista, si bien no necesariamente habría que plantear dicha datación para todo el conjunto.

Llano del Corral y Mesa de Soria

Por la carretera de Cercados de Araña en dirección a Ayacata, tomando la desviación hacia el Lomo de La Palma. En el Llano del Corral se localizan un par de estructuras de piedra seca de carácter funerario (túmulos), de forma oval y morfología semejante a los de otras zonas (El Llanillo). La tradición oral señala la existencia de un "corral canario" en este lugar, lo que en definitiva le da el nombre. Siguiendo en dirección suroeste, a un kilómetro y medio del anterior yacimiento, se encuentra la Mesa de Soria, que también aparece en la cartografía como La Punta. Aquí se encuentran dos estructuras de desigual tamaño y morfología, una circular y la otra oval, de carácter funerario.

Morros de Santiago y Los Canalizos de Chira

Junto al área recreativa del Morro de Santiago, donde estuviera la antigua Ermita de Santiago, en la parte más alta del señalado Morro se encuentra una estructura de piedra seca, a la que se asocia un panel con grabados antropomorfos.

Dadas las características de la piedra, así como su exposición a las inclemencias atmosféricas, la observación de las inscripciones no es fácil, salvo en momentos muy determinados del día, con luz rasante. Estos petroglifos resultan muy interesantes, al presentar características similares a los del

Barranco de Balos y a los pictogramas de Majada Alta.

Descendiendo de la anteriormente señalada área recreativa, a unos 500 metros, dando sobre la carretera que



Morros de Santiago

conduce a Cercados de Araña, se encuentran Los Canalizos, en donde es posible observar un gran solapón en el que se aprecia una cazoleta, así como sus paredes cubiertas en parte de almagre.

Llanos de Pargana

Por el camino real que va de los Llanos de la Pez a Cruz Grande-La



*Casa de
Llanos de
Pargana*

Plata, siguiendo un pequeño sendero que baja hacia Ayacata, tomando como referencia la cola de la próxima presa de Los Hornos, se localiza una estructura habitacional de regulares proporciones. Esta casa de los canarios aparece en una descripción realizada el pasado siglo por Víctor Grau-Bassas, presentando al exterior una forma oval, mientras que su interior es en forma de cruz griega.

Supone la construcción aborigen situada a mayor altitud en Gran Canaria, a unos 1750 metros, y confirma las tesis que sostienen la no existencia de una diferenciación cultural entre el área costera y las cumbres de la Isla.

Cueva del Silo, Lalmogarén y El Cementerio



Cueva del Silo

Su acceso se encuentra tomando una desviación que parte del pago de La Plata, siguiendo por la misma unos 300 metros. La Cueva del Silo es una cueva excavada, en dos niveles, con un par de silos labrados en la roca, que en definitiva le dan su nombre. Ha sido reutilizada, sirviendo en la actualidad de pajero,

constituyendo, junto con una cercana vivienda tradicional, un conjunto de indudable interés etnográfico.

Frente a este yacimiento se localiza un solapón, en parte excavado artificialmente, donde se aprecian vestigios arqueológicos, a los que la denominación del lugar, El Cementerio, parece darles clara adscripción, a lo que se suma la tradición oral.

En cuanto a Lalmogarén, sólo aparece en la actualidad dicho topónimo, que coincide con un nacimiento de agua.



El Cementerio





EL SALOBRE-COSTA



EL SALOBRE-COSTA

Se incluyen los yacimientos arqueológicos de Barranco de El Salobre, Playa de Montaña La Arena, Barranco de El Hornillo, Las Meloneras y Punta Mujeres.

Barranco de El Salobre

Por la autopista GC-1, en la salida existente en el kilómetro 53, a unos quinientos metros de dicha intersección, justamente a ambos márgenes del Barranco de El Salobre, tras la presa de Montaña Blanca, se encuentra un conjunto forma-



Bco. El Salobre

do por dos cuevas naturales. Las mismas presentan muros de cierre, así como su suelo nivelado, con una tipología similar a la que ofrecen las casas aborígenes.

En esta zona Sebastián Jiménez Sánchez localizó en el año 1943 varias necrópolis, que no han sido halladas en la actualidad, por lo que es de suponer que se vieron afectadas por las labores de sorriba para preparar tierras de cultivo.

Playa de Montaña La Arena

Siguiendo la antigua carretera general del Sur, C-812, y tomando la desviación de tierra que lleva hasta la playa de Montaña La Arena en el kilómetro 62, se accede a un conjunto arqueológico de carácter funerario, que se sitúa justamente sobre la misma costa. Se trata de dos túmulos de planta cir-



*Montaña
Arena*

cular y semicircular, que si bien no conservan su torreta central, se identifican claramente por las piedras que los delimitan.

En su totalidad, se trata de un área rica en vestigios arqueológicos, pues ya en el año 1943, Sebastián Jiménez Sánchez descubrió en el Barranco de La Arena, varias plantas de casas cruciformes. En la actualidad sólo es posible hablar de la presencia de los restos de algunas estructuras que pudieran pertenecer a dichas casas, si bien se encuentran muy alteradas.

Barranco de El Hornillo

A la altura del kilómetro 60 de la carretera general del Sur, C-812, en dirección hacia la costa, en la margen izquierda del barranco de El Hornillo, a unos trescientos metros del litoral, localizó Sebastián Jiménez Sánchez, en el año 1943, una cueva funeraria con varios cráneos humanos, mandíbulas, costillas, huesos largos, etc., envueltos en sudarios o esterillas de junco. En la actualidad, no queda nada de estos restos, apareciendo únicamente como elementos añadidos, las bases de los muros que cierran la cueva.

Las Meloneras



Vista general

Tomando la desviación que sale de la carretera general del Sur, C-812, en el kilómetro 59, en las dos márgenes de la pista de tierra que conduce hacia el litoral, aparecen restos de construcciones aborígenes. Se trata de al

menos cinco casas de los canarios, en desigual estado de conservación, así como de diferente tipología. Se distribuyen en un espacio de 500 metros, aproximadamente, siendo reconocibles claramente sus muros de piedra seca, así como su estructura interior.



Detalle de una de las casas

Punta Mujeres



Punta Mujeres

Justamente sobre la misma costa, a unos escasos 450 metros del Faro de Maspalomas, en dirección oeste, se ubica el asentamiento de Punta Mujeres. Nos encontramos con una gran estructura de tipo tumular, si bien su estado de conservación, y a falta de su excavación arqueológica, no permite afirmar su naturaleza precisa. Podría tratarse de un gran túmulo, con otro asociado, u otro tipo de estructura con distinta finalidad. La presencia de una serie de gradas, lleva a plantear su carácter tumular. Su planta es casi circular, elíptica, teniendo unos ejes de 14 por 17 metros.



CUENCA DE MASPALOMAS



CUENCA DE MASPALOMAS

Se incluyen dentro de este sector, una amplia variedad de asentamientos aborígenes, algunos de características únicas dentro de la Isla y del Archipiélago. El listado viene definido por los yacimientos y conjuntos arqueológicos de: Necrópolis de Maspalomas, Lomo Perera, Cuevas del Barranco de Los Vicentes, Cuevas del Camello y El Canalizo, Casillas del Maestro, Degollada de la Yegua, Gitagana, Morro de La Palmita, Arteara, El Lomito, Los Caserones, Casa del Padrino, Manzanilla, Monte León, Mogarén Grande, Mogarén Chico, Casa del Canario, El Arquillo, Morro de las Vacas, Morro de la Cruz Grande.

Necrópolis de Maspalomas

En la margen izquierda del Barranco de Maspalomas, en el lugar conocido por los topónimos de Lomo de Maspalomas, Las Tabaqueras o Lomo de la Cuesta de los Garbanzos, se localizaba una necrópolis de cuya excavación resultó el hallazgo de 141 restos humanos. En concreto



Detalle cista de la Necrópolis de Maspalomas



Vista del yacimiento en excavación

dicho espacio se corresponde con el actual cruce que lleva al Campo Internacional desde la autopista GC-1, siendo precisamente la construcción de dicha autopista la que permitió la localización de este asentamiento, y lo que obligó a su excavación y traslado.

Del resultado de dicha investigación se concluyó la presencia de 141 inhumaciones y un osario en cista, sin una distribución homogénea de los cadáveres. Los enterramientos se realizaron en cistas o fosas y túmulos. La

datación radiocarbónica permitió datar los restos entre los siglos X y XV.

Este yacimiento ha planteado numerosas dudas por la distribución que presentan los enterramientos, así como por su morfología constructiva, lo que no necesariamente lleva a considerarlos postconquista.

Lomo Perera

A este emplazamiento, también conocido como Degollada de las Casas del Cura o Guarajillo, que se encuentra en la margen derecha del barranco de Fataga, es posible llegar por varios accesos, siendo uno de ellos a través del fondo del propio barranco, cogiendo por una pista de tierra que parte de la carretera que lleva a Ayagaures, junto al Centro de Salud.

El mismo está formado por una treintena de casas aborígenes de piedra seca o lajas, con planta interior de tipo de cruz griega o cuadrada, siendo al exterior de forma oval. Presentan muros y gradas de aterrazamiento, a

fin de salvar los desniveles del terreno. Aunque su estado de conservación es lamentable, debido a causas naturales y antrópicas, se trata en la actualidad, de uno de los mayores conjuntos habitacionales que se conservan en la Isla. Se ha planteado como



Casa del Lomo Perera

hipótesis, la posibilidad de que la Necrópolis de Maspalomas fuera el lugar de enterramiento de los habitantes de este poblado. Además, se señala el topónimo indígena *Merentaga* para este sector, en razón de un documento del siglo XVII en el que se hace referencia a varios linderos, apareciendo en uno de ellos la presencia de casas de canarios.



*Aspecto general
Lomo Perera*

Cuevas del Barranco de los Vicentes

Conjunto de cuevas naturales situadas a ambos márgenes del Barranco de los Vicentes, en las cercanías a su confluencia con el Barranco de Fataga. Su carácter es habitacional y funerario, apareciendo en algunas de ellas restos de muros de cierre, a base de lajas. A una de ellas se le da la denominación de Cueva del Ídolo, en razón de haber aparecido un pequeño idolillo de barro, que representa una figura antropomorfa femenina.

El Canalizo

Enclave arqueológico situado en un morrete, sobre la margen izquierda del Barranco de Fataga, a unos 60 metros sobre el fondo del cauce, siendo su acceso a partir de la carretera Maspalomas - Fataga, en su kilómetro 13.



Estructura habitacional con planta de cruz griega, que presenta al exterior la característica forma oval. Se observan una serie de muros de nivelación, que permiten salvar la inclinación del terreno, facilitando la edificación.

Asociada a esta construcción aparece otra de forma cuadrangular, que pudo ser un corral o goro, y en peor estado de conservación.

Frente a este yacimiento, en la otra margen del barranco, se localiza un conjunto de cuevas naturales, de tipo habitacional, conocidas como del Camello, que se han visto afectadas por el avance de la cantera de piedra allí localizada.

Casas del Maestro - El Tanquillo

En el fondo del Barranco de Fataga, a lo largo de 1 kilómetro, dispuestas a ambos márgenes de la pista que lo recorre, y enmarcadas por los accidentes geográficos del Barranco de la Culatilla, Morro de la Palmita y Degollada de la Yegua, se encuentran varios conjuntos de casas canarias.

En total pueden contabilizarse una docena de estructuras habitacionales, ovales al exterior, mientras que su interior puede ser cruciforme o cuadrado. Las llamadas Casas del Maestro se encuentran inmediatas al cauce del barranco, paralelas a la pista de tierra. La de El Tanquillo, se localiza en un pequeño morro, en la margen izquierda del barranco, dando frente a un



Barranco de Fataga, Casas del Maestro



pozo y una cueva conocida como de Cha Margarita. Siempre subiendo, siguiendo el barranco por la carretera de tierra, a unos 300 metros del anterior conjunto, se halla una construcción indígena cruciforme, llamada



El Tanquillo

estado de conservación.

Casa de los Betilos. Su denominación responde al hallazgo de tres betilos en su interior, en la actualidad depositados en el *Museo Canario*. A la misma altura, pero en la otra vertiente del barranco, también se localiza un conjunto de casas, en deficiente

Morro de La Palmita

Espigón que separa el Barranco de la Culatilla del de Fataga, situado justamente sobre la Casa de los Betilos. En la parte más elevada del Morro se localizan cinco torretas, una construcción de tendencia circular y un conjunto de cuevas naturales, acondicionadas con muros de piedra seca.

Este yacimiento, similar a otros hallados en el municipio y el resto de la Isla, son considerados como manifestaciones culturales de los indígenas canarios. Algunas hipótesis señalan su interpretación como yacimientos arqueoastronómicos.

Degollada de La Yegua

Conjunto de tres morretes de piedra (a unos 487, 456 y 421, mts.sobre el nivel del mar), situados entre el Barranco de Fataga y la carretera que va de Maspalomas a Fataga, entre los kilómetros 9 y 11. Precisamente el intermedio, a 456 mts.s.n.m., se encuentra dentro de las instalaciones del llama-

do Mundo Aborigen.

En ellos es posible observar una serie de torretas y construcciones asociadas de carácter circular, elaboradas éstas a base de piedras hincadas. Al igual que en el anteriormente señalado yacimiento del Morro de La Palmita, se trataría de un asentamiento de significación cultural.



Degollada de La Yegua

Gitagana

Pequeña mesa delimitada por el Barranco de Fataga y el Morro de la Cogolla, a la que se accede por la pista que siguiendo por el fondo del barranco, continua subiendo hasta el poblado de Arteara. Se trata de un conjunto formado por una estructura habitacional, de estructura compleja, y dos funerarias, de plantas circular y rectangular, respectivamente.

Este espacio ha sido ampliamente transformado por la actividad humana, dando lugar a tierras de cultivo, eras y construcciones de uso doméstico.

Arteara

En la margen derecha del barranco de Fataga, inmediato a la localidad de Arteara, se encuentra la gran necrópolis del mismo nombre, donde se localizan más de 800 enterramientos tumulares. Los mismos fueron cons-



Necrópolis de Arteara

Bassas en su obra *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de Gran Canaria*, haciendo mención a la existencia de un cementerio con una extensión de dos kilómetros de largo, por uno de ancho, rodeado por una muralla de piedra seca.

Grau-Bassas divide esta necrópolis en tres partes para su examen: el cementerio, los túmulos y los goros. Del primero de ellos señala que *"tiene dos kilómetros de largo por uno de ancho. Se halla establecido en una inmensa pedrera natural de cantos... con agudas aristas y circuido todo de una pared de un metro aproximadamente de altura"*. En los túmulos observó que estaban contruídos con las mismas piedras del suelo y de modo ordinario, *"si bien en todos existe caja para colocar el cadáver, hecha con lajas por los costados y cubierta"*. Los goros, *"se hallan fuera del cementerio en sitio elevado"*, insistiendo *"en que fueron destinados a operaciones con los cadáveres antes de darles sepultura"*, tal como aprecia

truidos aprovechando las piedras que recubren toda la zona, consecuencia de un espectacular derrumbe de la inmediata montaña de La Cogolla. Las primeras referencias sobre este yacimiento nos las da el doctor Víctor Grau-

en otros yacimientos de Gran Canaria.

De las investigaciones realizadas en el yacimiento, se ha podido obtener una información más detallada acerca de la tipología y estructura de los túmulos, así como de su número. Construidos en piedra seca, presentan una cista donde se colocaba el cadáver y una superestructura o torreón que la cubre. En ocasiones aparecen enterramientos en lo que se denomina túmulo-cueva, realizados dentro de algunas oquedades tapiadas posteriormente por un pequeño muro.

Dado el grado de deterioro del material óseo, no se han llegado a determinar los ritos funerarios. Escasas son así mismo las muestras de tejido vegetal halladas (palma y junco), y que pudieron formar parte de la mortaja. A pesar del gran número de enterramientos, pocos han sido los restos humanos completos extraídos. De dos cráneos, masculino y femenino, procedentes de uno de estos túmulos, se comprobó su relación con la tipología *mediterránea robusta* y *cromañoide*, respectivamente, tipos característicos de la población indígena canaria. Además, de los huesos largos estudiados, se determinó su correspondencia con individuos de cierta robustez y talla alta.



En cuanto a la cronología, una datación obtenida en este yacimiento ofrece la fecha del siglo IV a. C.

Túmulo de Arteara

El Lomito

Cerca de la necrópolis de Arteara, a unos 500 metros de la misma, en un pequeño lomo próximo a la carretera de Fataga, se localiza una casa de piedra seca, conocida también como "casa honda del Lomito". Tal denominación responde a las características constructivas, de tal manera que se procedió a excavar en parte el terreno, y en parte aprovechar su propio desnivel, para posteriormente levantar los muros. Se construyó así un recinto habitacional de planta circular, del que hasta 1990 se conservaba su techumbre original, formada por una capa de tierra apisonada y mezclada con pinocha, sostenida por una armazón de madera de tea.

En la actualidad, el techo al exterior aparece cubierto de cemento, consecuencia de su reutilización.

En frente de El Lomito de Arteara, en la margen izquierda de la carretera Fataga a Maspalomas, a escasos metros sobre la misma, se localiza una



*Estructura
aborigen, frente
a El Lomito*

estructura de piedra seca de planta cruciforme bien definida, aprovechada para construir un corral. Próximo a la misma, el amontonamiento de piedras hace presumir la presencia de otras estructuras similares.

Caserones

Se llega al yacimiento de Caserones siguiendo una pista que parte del kilómetro 3 de la carretera Fataga a Maspalomas, para acceder a una edificación de uso turístico, quedando los restos arqueológicos detrás de la misma. El conjunto está formado por trece estructuras habitacionales de piedra seca, de tipología similar a la casa de El Lomito, además de cuatro paneles con grabados. Los petroglifos son de tipo geométrico, con técnica de ejecución incisa, con una especie de bruñido o frotado posterior, pudiendo corresponder en algunos casos a las huellas dejadas por el afilado de algún objeto punzante.



Caserones: detalle estructura



Caserones: detalle grabado

Casa del Padrino

Estructura habitacional situada en el mismo pueblo de Fataga, en el extremo occidental, sobre el barranco del mismo nombre. Su morfología es circular, y su tipología similar a las dos anteriormente expuestas, lo que le ha valido la denominación de "casa honda de Fataga". Su uso como corral, ha desvirtuado sus características originales, encontrándose bastante alterada en la actualidad.

Llanos de Manzanilla

Se accede por la pista de tierra que lleva al Pinar de Manzanilla, encontrándose los restos arqueológicos en el lugar también denominado como Llano Pelado, dentro de una zona agrícola. Este conjunto, formado por cinco estructuras de tipo habitacional, presenta su disposición original muy alterada debido a su uso histórico. Si bien su estado de conservación no es bueno, presenta el interés de ser un espacio ocupado de forma continuada, con restos de variada procedencia.

Monte León

El conjunto arqueológico de Monte León se localiza en la zona del mismo nombre, fuera del espacio urbanizado, en los dos puntos más elevados y septentrionales, sobre el barranco de Los Palmitos. En este espacio, de gran interés paisajístico, se observan cuatro estructuras y un panel con grabados. Las construcciones, de reducidas dimensiones, salvo una de ellas, están realizadas a base de lajas. Especial interés ofrece una de estas estruc-



Monte León

turas, a la que se le adosan sendos semicírculos de lajas hincadas.

La originalidad del yacimiento, tanto por la tipología de las construcciones, así como su especial localización, llevan a considerar que se trata de un lugar de uso cultural.

Mogarén Grande, Mogarén Chico y Casa del Canario

El acceso se realiza a través de la pista que lleva desde El Tablero de Maspalomas a los Lomos de Pedro Alfonso, una vez pasada la Presa de La Negra, siguiendo una desviación que sale a mano derecha. El enclave arqueológico se sitúa sobre una cresta rocosa, que queda justamente encima del barranco de Chamoriscán.

En cuanto al Mogarén Grande y Mogarén Chico, destacar únicamente la toponimia, que no se acompaña de restos arqueológicos significativos. En



Casa del Canario

cambio, en una posición más meridional se encuentra la conocida como Casa del Canario, una estructura habitacional de planta cruciforme, en un aceptable estado de conservación. A la misma, en un nivel superior, se asocian otras construcciones de menor importancia, de reducidas dimensiones y forma circular.



El Arquillo

El Arquillo. Detalle grabados.

Casa de los antiguos canarios a la que se accede siguiendo la pista forestal que va desde los Lomos de Pedro Alfonso hasta la Montaña de Santidad, a unos 800 metros al norte de una elevación conocida como El



El Arquillo

Arquillo. La construcción se encuentra situada en la ladera de un pequeño barranquillo, próxima a la pista, fácil de reconocer al encontrarse en sus proximidades un nacimiento que posibilita la existencia de vegetación propia de zonas húmedas.

El conjunto está formado por una estructura habitacional, bien conservada, con altos muros de piedra seca, cruciforme en su interior y ovalada al exterior, presentando también en el paramento de su puerta, varias piedras con grabados lineales. Se le adosan varias construcciones de carácter histórico, fácilmente diferenciables por su técnica constructiva de la anterior.

Asociada a esta estructura se localizan restos de lo que pudieran ser torretas, así como varios paneles con grabados geométricos, realizados a base de líneas incisas y abrasiones.

La tradición oral da la denominación de "Fuente de la Madre del Ángel" al nacimiento aquí localizado, y que los habitantes del pueblo de Cercados de

Araña lo relacionan con un "cura canario", según lo ya expuesto al hablar del yacimiento de la Montaña de Santidad.

Morro de Las Vacas

En lo alto del Morro de las Vacas, 1430 metros, se encuentran dos estructuras de piedra seca, así como restos de otras, presentando en su conjunto un mal estado de conservación, lo que dificulta su posible interpretación.



Morro de Las Vacas

Morro de la Cruz Grande

Se accede por la pista forestal que lleva al Vivero de Pilancones, y que parte de la carretera de San Bartolomé de Tirajana a Ayacata. A escasos metros del cruce se coge un pequeño sendero que va subiendo hasta llegar a la cumbre del Morro de la Cruz Grande. El conjunto arqueológico se sitúa en lo más alto del señalado Morro y se compone de siete estructuras de piedra seca: cinco construcciones de carácter habitacional, una torreta y un enterramiento en cista. En sus proximidades también es posible observar otros restos de muros.

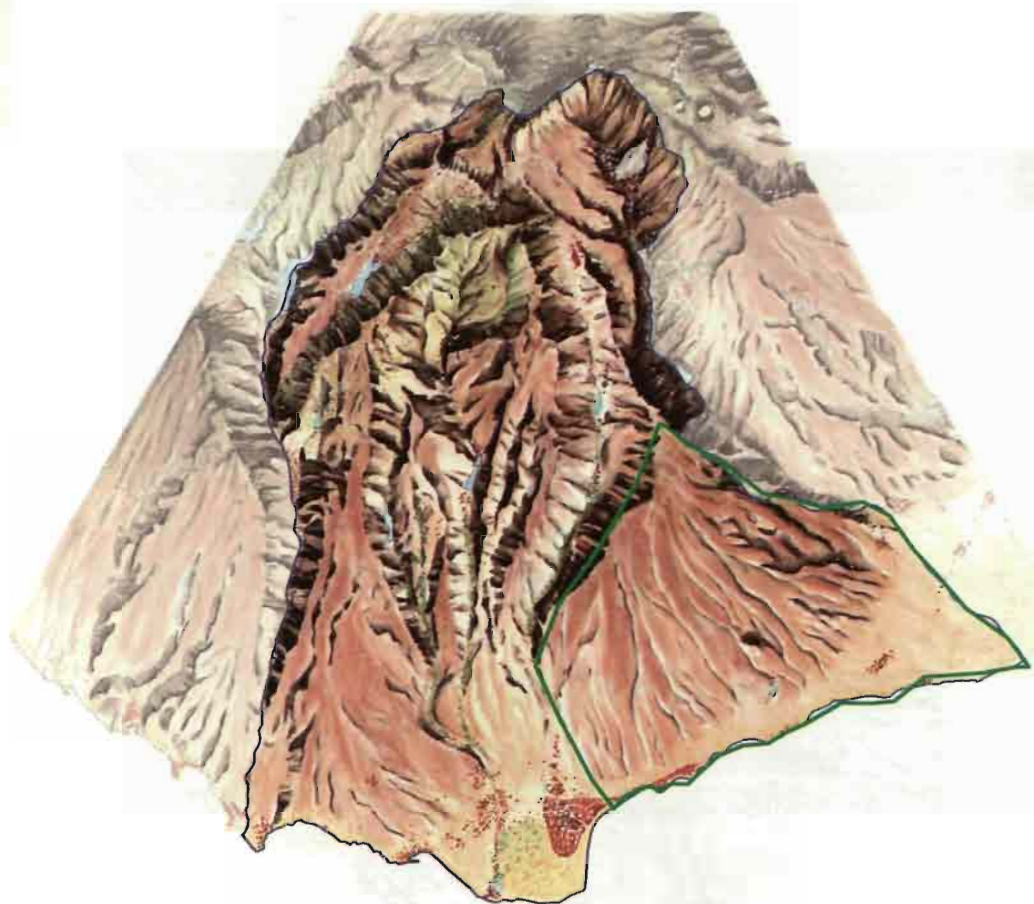
En cuanto a las técnicas constructivas de las distintas estructuras, se

han realizado a base de lajas verticales al interior, definiendo la planta, y horizontales al exterior. En ocasiones se han aprovechado los afloramientos rocosos del terreno.

Dada su ubicación y similitud con otros yacimientos, cabe relacionarlo con prácticas culturales.



Morro de la Cruz Grande



AMURGA



AMURGA

Dentro de este sector montañoso, que desciende en forma de rampa hacia la costa, se localizan una serie muy destacada de yacimientos y conjuntos arqueológicos, sin duda, de los más originales y espectaculares de la Isla. Desde el oeste hacia el este y el interior, podemos encontrar los siguientes: El Castillo, Barranco de Tarajalillo, Hoya de Toledo, Mesa del Macho, Majadilla de Berriel y Montaña de las Tabaibas, Altos del Coronadero o Barranco Hondo, Los Castillejos, Barranco de Las Palmas, Lomo del Pajarcillo, El Talayón y Túmulo de Amurga.

El Castillo

Es posible acceder al yacimiento por una pista de tierra que sube desde la Playa del Águila y que pasa por debajo de la autopista GC-1, situándose a una altitud de 226



El Castillo

mts. sobre el nivel del mar. En torno a un morro rocoso, que en definitiva da

nombre al conjunto, se encuentran un corral, una torreta y restos de una construcción semicircular.

El estado de conservación no es bueno, pues se haya alterado por las extracciones de piedras. En todo caso, es el único referente que queda en esta zona, pues el yacimiento llamado El Castillete, en el inmediato Morro Besudo, compuesto por varios círculos de piedra seca y una casa, quedó destruido al sorribarse los terrenos que ocupaba.

Barranco de Tarajalillo

Siguiendo el fondo del barranco de Tarajalillo, a unos 700 metros de su desembocadura, se encuentra un morro rocoso que destaca en medio del cauce. Se trata de una estación rupestre, compuesta por grabados geométricos y antropomorfos, clasificados mayormente como de interés etnográfico, si bien no es descartable que algunos de ellos puedan ser aborígenes.

En el entorno de esta estación, se localizan varias cuevas y solapones de habitación.



Bco. de Tarajalillo

Hoya de Toledo

Constituye una de las más importantes estaciones rupestres del Archipiélago, estando formada por 84 caracteres líbico-bereberes. Se

encuentran en un panel rocoso, a cierta altura del suelo, lo que permite deducir que para su ejecución se hizo necesario levantar un pequeño andamiaje. Los signos se distribuyen en varios grupos, en forma de columnas verticales, así como caracteres dispersos, ejecutados a partir de incisión fina, a la que se suma una posterior abrasión.

Mesa del Macho

Promontorio rocoso, situado entre el barranco de Tarajalillo y el de Berriel, al que se accede por una pista de tierra que sale de la antigua carretera del Sur, C-812, a la altura de la urbanización Bahía Feliz, y que va subiendo hasta las inmediaciones del yacimiento, situado a unos 361 metros sobre el nivel del mar.

El conjunto está formado por una estructura semicircular de piedra seca y tres cuevas naturales, una de ellas posiblemente de enterramiento, mientras que las otras dos, de habitación, se encuentran acondicionadas, con muros y compartimentos internos.

Majadilla de Berriel y Montaña de las Tabaibas

Se puede acceder por la misma carretera de tierra que lleva a la Mesa del Macho, pero desviándose hacia la Presa de Bonny, llegando hasta la cola de la misma, y continuando hacia la Montaña de las Tabaibas.



Majadilla Berriel



El conjunto arqueológico de la Montaña de las Tabaibas se compone de una serie de cuevas naturales y labradas, así como de un muro de piedra seca que rodea su cumbre. Las cuevas labradas

están orientadas hacia el sur, sobre el barranco de Berriel, mientras que las cuevas naturales miran hacia el este, estando la mayor de ellas cerrada por el propio muro que delimita la montaña.

En el llano inmediato, situado al poniente, se localiza una amplia estructura de piedra seca, de compleja morfología y altos muros. Parte de su planta es cruciforme, mientras que el resto es rectangular, a consecuencia de posteriores transformaciones.



Detalle Mña. de las Tabaibas



Altos del Coronadero

Para acceder a este yacimiento es preciso tomar el cauce del Barranco Hondo, a partir de la cantera de piedra que se localiza por encima de la



autopista GC-1. Bien se puede optar por caminar subiendo por el borde septentrional del barranco, hasta llegar a divisar en medio del cauce el estrecho espigón rocoso en el que se encuentra el yacimiento, o seguir por el fondo del cauce hasta el señalado accidente geográfico.

En el primer caso, es posible tener una visión general del conjunto, muy espectacular, del que nos separa un alto acantilado. En el segundo, por contra, no se puede apreciar nada de las estructuras arqueológicas desde el lecho del barranco, puesto que es preciso escalar este singular farallón rocoso, con medios apropiados para ello. El yacimiento arqueológico está compuesto por una serie de torretas, 36 en total, construidas a base de lajas y de forma cilíndrica. Algunas de ellas aparecen coronadas por piedras hincadas, orientadas en distintas direcciones.



Dada la dificultad de acceso que presenta este emplazamiento, su estado de conservación es bueno, pues sólo se ha visto alterado por los agentes atmosféricos.

Los Castillejos

Para acceder a este yacimiento, es preciso seguir la pista de tierra que



Los Castillejos

desde la Degollada de la Yegua, lleva al antiguo vertedero que se sitúa en sus cercanías, para a continuación seguir campo a través, teniendo como referencia a nuestra izquierda el barranco de Fataga. Los Castillejos se sitúan en la cabecera del segundo barranco importante que nos encontramos a nuestra derecha, quedando definido este enclave arqueológico por tres pequeños morros con alturas de 795, 798 y 797 metros.

Aquí aparecen dos estructuras de piedra seca circulares y tres torretas. En las proximidades es posible encontrar también otras torretas, de imprecisa determinación histórica, así como cuevas, goros y corrales de evidente uso ganadero. De hecho, toda esta comarca de Amurga ha continuado siendo utilizada como lugar de pastoreo desde la época aborígen.



Detalle de una casa

Barranco de Las Palmas

Se llega al yacimiento, a partir de la pista de tierra que saliendo de Aldea Blanca, sigue por el fondo del Barranco de Las Palmas hasta unos pozos de agua. El elemento más destacado del conjunto, una gran estructura habitacional de piedra seca, con planta compleja, compuesta de dos dependencias, se sitúa en la margen izquierda del barranco, por encima del penúltimo pozo que encontramos en nuestra subida.



Casas Canarias del Barranco Las Palmas

En los alrededores se encuentran varios muros que no forman estructuras

definidas, apareciendo también un panel de grabados geométricos de carácter lineal. A su vez, en ambas márgenes del barranco aparecen una serie de cuevas reutilizadas para uso pastoril.

Lomo del Pajarcillo



Estructuras

sería desde el apuntado barranco de Fataga, más corta, pero más dificultosa, o desde Los Sitios, en el barranco de Tirajana. En cualquiera de los casos, mayormente se camina campo a través, salvo en contadas ocasiones que



Cazoletas y Canalillos

No resulta fácil el acceso hasta el llamado Lomo del Pajarcillo que constituye en definitiva la cumbre de Amurga. Uno de los caminos posibles es siguiendo el ya apuntado para Los Castillejos, continuando siempre la ascensión, y tomando como referencia a nuestra izquierda el barranco de Fataga, hasta el punto más elevado de

la amplia rampa de Amurga. Otra opción sería desde el apuntado barranco de Fataga, más corta, pero más dificultosa, o desde Los Sitios, en el barranco de Tirajana. En cualquiera de los casos, mayormente se camina campo a través, salvo en contadas ocasiones que encontramos pequeñas veredas.

A partir del punto culminante de Amurga, su cumbre se continúa en una crestería en la que destacan tres morros, en los cuales aparecen distintos vestigios arqueológicos: estructuras de piedra seca, de planta oval y circular. muros. cuevas natura-



Vista general

les, círculos formados por una o dos hiladas de piedra seca, dos conjuntos de cazoletas y canalillos o *almogarén*, así como un panel de grabados geométricos.

En su conjunto, constituye un destacado emplazamiento arqueológico, tanto por sus características como por la originalidad de su ubicación, dominando el barranco de Tirajana, así como un amplio sector del sureste gran-canario. En cuanto a los elementos arqueológicos en sí, caben destacar los conjuntos de cazoletas y canalillos, labrados en la roca volcánica, y que llevan a interpretar el conjunto como un lugar de uso cultural.

Por otra parte, la tradición oral recogida en el inmediato emplazamiento de Los Sitios, sitúa Ansite, el lugar donde se desarrollaron los últimos momentos de la conquista castellana, en esta zona, y no en el roque de La Fortaleza, que se encuentra en el centro de la Caldera de Tirajana.

El Talayón

También conocido por Roque Almeida, constituye un destacado accidente geográfico que alcanza los 1.072 metros de altitud, y al que se accede siguiendo el camino ya señalado para llegar a Los Castillejos, continuando nuestra ascensión, y antes de subir a los altos de Amurga. Los restos arqueológicos, se emplazan en la parte más elevada del Roque, conformándose por una estructura de piedra seca, de planta circular, y una torreta.



Roque Almeida

El Túmulo de Amurga



Para el acceso, sirve de referencia lo apuntado para El Talayón, situándose este enclave a unos 300 metros al noreste del referido Roque. Como indica su nombre, estamos ante un enterramiento de carácter tumular, con un torreón central, al que se le asocian varias gradas. En su interior aparece una cista, sin que se evidencien restos óseos, debido posiblemente a su expoliación.



CALDERA DE TIRAJANA



CALDERA DE TIRAJANA

Se incluyen en este apartado, que sólo se refiere a los yacimientos que se encuentran en la margen derecha del amplio barranco de Tirajana, y que corresponden al municipio de San Bartolomé, los emplazamientos de: Lomo de las Pulgas, Montaña de Rosiana, Casa Canaria de Tunte y Pilas de los Canarios.

Lomo de las Pulgas

Lugar situado a la altura del kilómetro 56 de la carretera de Santa Lucía



a Tunte o San Bartolomé de Tirajana, justo en un lomo inmediato a la entrada del camino vecinal a la Hoya de Santiago. Este lugar queda justamente dando frente al poblado troglodita de Rosiana, del que le separa el profundo barranco de Tirajana.

Se trata de una estructura de planta compleja, muy alterada, y de la que sólo aparecen parte de sus muros derruidos o sepultados, presentando al exterior una morfología circular.

Montaña de Rosiana



Cuevas con pinturas

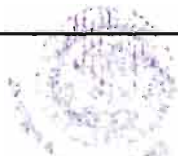
su vez, muchas de las cuevas se comunican entre sí, a través de pasillos, andenes y túneles. Su tipología es variada, sirviendo como habitación, silos, enterramientos o lugares de culto.

Destaca de este yacimiento su espectacularidad, así como que varias de las cuevas presenten pinturas en su interior, en concre-

Conjunto de cuevas, más de un centenar, labradas en la pared que da al naciente de la montaña, a las que se llega siguiendo un camino que parte del mismo puente de Rosiana, y que tras descender al barranco, asciende de nuevo, pasando justo al lado del yacimiento. Las cuevas se reparten a lo largo de distintos niveles, siendo los superiores en la actualidad, inaccesibles. A



Detalle pinturas



to una de ellas con un zócalo de almagre rojo y punteado de color blanco en el resto de las paredes.

De este yacimiento, también conocido como Montaña de los Huesos, se conservan en el Museo de La Fortaleza, en Santa Lucía de Tirajana, numerosos



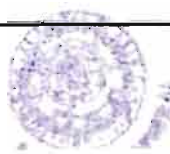
Vista general de Montaña Rosiana

vestigios arqueológicos, tales como idolillos, material lítico, restos de madera, restos óseos, ...

A su vez, se tiene la referencia en las Crónicas, de una incursión de los conquistadores castellanos en la que hicieron apresamiento de más de un millar de cabezas de ganado, así como de la quema del trigo y la cebada depositados en los graneros, y que podría corresponder con este lugar.

Casa Canaria de Tunte

Dentro del propio casco urbano de San Bartolomé de Tirajana, y próximo el Centro de la Tercera Edad, se localiza la conocida como Casa Canaria. Supone una estructura de casa canaria típica, con gruesos muros, que presenta una morfología circular al exterior, mientras que el interior es de planta cruciforme.





Casa canaria en el pasado siglo

Esta vivienda, que ha seguido teniendo tal uso hasta la actualidad, se ha adaptado a las nuevas necesidades de sus habitantes, habiéndose encalado las paredes interiores, colocado piso y sustituido la techumbre por una cubierta de tejas a dos aguas.

Casa canaria en la actualidad

De hecho, desde el pasado siglo XIX, ha llamado la atención de personajes como Víctor Grau-Bassas, René Verneau y Olivia Stone, conservándose dibujos y fotos de la época.

Constituye la única pervivencia del antiguo poblado de Tunte, que ha permanecido en medio de otras construcciones posteriores.

Las Pilas de los Canarios

Se llega hasta este lugar, a partir de la zona recreativa de los Llanos de la Pez, subiendo hasta el borde de la Caldera de Tirajana a El Campanario, entre Los Caideros Altos y el Puntón de la Agujerada. Dada la dificultad de acceso, se recomienda un mínimo y seguro equipo de escalada,

a fin de salvar el desnivel que existe para acercarse hasta el andén en el que se localiza el yacimiento. No obstante, existía otro camino, desde la propia Caldera y ya desaparecido, según recoge Grau Bassas, que sería el autor de las primeras referencias escritas de este enclave arqueológico.

A lo largo de un amplio y colgado solapón, aparecen una serie de pilas y canales que las unen, labradas con singular maestría por los indígenas canarios, y en las que gotea agua. En total son cinco estas pilas o cazoletas, tres circulares y dos elípticas. Dadas las especiales características del lugar, sin duda se trata de un centro cultural, y de hecho el ya señalado Grau Bassas

recoge que los pastores de la zona consideraban que en este lugar *"tuvieron los canarios una iglesia"*.



Aspecto parcial



Detalle de una cazoleta



A MODO DE GLOSARIO SOBRE LA ARQUEOLOGÍA DE GRAN CANARIA

Diseminados a lo largo de todo el Archipiélago Canario, numerosos yacimientos arqueológicos dan testimonio de la presencia aborigen. Estos monumentos, en ocasiones ignorados, cuando no salvajemente expoliados, resultan de un gran valor para interpretar el pasado isleño.

Llegados del vecino continente africano, los primeros pobladores de Canarias tuvieron que adaptarse a las particulares condiciones ecológicas locales. Ello, junto a las sucesivas arribadas y la diversidad de origen de cada uno de los grupos, determinaría unas evidentes diferencias culturales señaladas para las distintas Islas.

Para comprender el poblamiento de la Isla que realizan los aborígenes debemos tener en cuenta varios factores, que inciden directamente en la localización y distribución de los asentamientos. El medio físico (insular) con que se encuentran es diferente del lugar de donde proceden (continente). Aquí el territorio es limitado y, por tanto, los recursos también lo son. Este hecho será históricamente determinante en el proceso cultural de los indígenas canarios.

La localización y distribución de los asentamientos está, pues, determinada por la situación de los mismos. La orografía y formación geológica del territorio, la altitud, la orientación y, sobre todo, la presencia de recursos naturales condicionan la presencia de un poblamiento más o menos numeroso.

En el caso de Gran Canaria, es posible apreciar una preferencia en la ocupación de los barrancos, atendiendo a las condiciones señaladas. Así, es común que la localización de los mejores y mayores asentamientos tenga lugar en el litoral, así como en las cuencas de los barrancos y vegas más fértiles (los llamados poblados protourbanos, en casas de piedra seca), con mayores concentraciones de unidades arqueológicas en las partes medias y bajas de éstos. No obstante, en las zonas centrales y llanuras interiores o "mesas", incluso cumbres de la isla, se localizan importantes agrupaciones de poblados (preferentemente en cuevas artificiales, graneros) directamente relacionados con la presencia de altos recursos naturales.

Las dataciones más antiguas que nos permitan aproximarnos a la fecha de llegada de los primeros pobladores a las Islas, no van más allá de los siglos IV - V antes de la Era. En el caso de Gran Canaria, cabe señalar la datación realizada en la necrópolis de Arteara, que da una fecha del siglo IV a.C..

Los monumentos arqueológicos de Canarias no son sólo una clara referencia del origen bereber o amazigh sino, también, de las adaptaciones, influencias y particular evolución seguidas en un ámbito de singular aislamiento.

Junto a las referencias escritas por los Cronistas de la conquista y posteriores, y las pervivencias que la aculturación no llevó a su total desaparición, el estudio del conjunto de los elementos arqueológicos existentes permite reconstruir el modo de vida de los aborígenes canarios: su economía (graneros, canteras, concheros, ...), hábitat (casas, cuevas, ...), forma en que enterraban a sus muertos (túmulos, cuevas, ...), el amplio mundo de las creencias, etc...

ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Para esta Isla, se puede hablar de una economía mixta, recolectora y productora, con un importante peso de la agricultura. Dentro de la actividad productora, aparece por una parte la ganadería (cabras, ovejas, cochinos), y de otra la agricultura de secano y regadío. La gran importancia de esta última queda de manifiesto por la abundancia de lugares destinados a almacenar los excedentes producidos (graneros), repartidos por buena parte de la Isla. En cuanto a la recolección, sería tanto de productos vegetales, donde las masas boscosas lo permitieran, caso de los bosques de monteverde o pinares, como en el litoral, donde marisquearían y también pescarían, tal y como queda demostrado en las excavaciones arqueológicas. Señalar en el caso de la pesca el procedimiento de la envarbasca, consistente en aprovechar las charcas litorales, donde quedaban retenidos algunos peces, que eran adormecidos con el látex del cardón, pudiendo así ser capturados fácilmente.

CANTERAS y MINAS

Como muestra del aprovechamiento del medio por parte de los aborígenes canarios tenemos en distintos lugares de la Isla minas para la extracción de obsidiana, canteras de molinos y talleres líticos. Las minas para la extracción de obsidiana se localizan en aquellos lugares donde existe disponibilidad de este material, un vidrio volcánico usado como instrumento cortante. En algunos casos se ha horadado la montaña con unos largos túneles, de varios metros de profundidad, para acceder hasta la veta aprovechable. En otros se aprovechan nódulos del citado material existentes al aire libre.

Las canteras de molinos constituyen espacios donde se sacan las piedras para los molinos circulares, directamente tallados sobre la roca madre. Se encuentran las huellas de las piezas extraídas y otras aún por realizar totalmente. En cuanto a los talleres líticos, suponen cualquier espacio donde se halle la materia prima útil para la elaboración de sus instrumentos. Se encuentran fragmentos de piedras, como son lascas y nódulos de basalto, fundamentalmente, restos de la actividad desarrollada.

CONCHEROS

Si bien en Gran Canaria no tienen la importancia, por su tamaño y abundancia, de otras Islas del Archipiélago, también aparecen estos vertederos de cáscaras de lapas, burgados, espinas, ..., prueba del aprovechamiento de los recursos marinos. En todo caso, se encuentran asociados a poblados costeros, no destacando por su gran magnitud.

GRANEROS

Los antiguos canarios aprovechaban la naturaleza de la roca volcánica (toba) de fácil labrado, para excavar en ella una serie de cuevas, celdillas o cámaras, entre cuyas finalidades se encontraba la de ser destinadas a servir de silos. Aquí guardaban el excedente de su producción agraria, que garantizaba la supervivencia de la comunidad. Estos graneros pueden tener diferentes dimensiones, desde unas pocas cuevas hasta grandes conjuntos con más de 300 silos. Para su cierre, cada pequeña cueva disponía de un rebaje en la roca, donde se insertaba una puerta de madera o una laja de piedra, sellándose con barro. Cada familia disponía de sus propias cámaras, dejando impreso su propietario, sobre el barro aún fresco, la huella de su sello per-

sonal o familiar, las conocidas como "pintaderas". Dada su importancia, se colocaban estos graneros en lugares de difícil acceso, en acantilados, y fácilmente defendibles.

HÁBITAT

CUEVAS LABRADAS

En aquellas zonas en que la roca podía labrarse y la orografía lo permitía, los canarios construyeron sus viviendas. Dicha excavación la realizaban con picos de piedra y palos endurecidos, dando lugar a recintos de diversas dimensiones, en algunos casos bastante complejos, apareciendo distintos pisos, silos, alacenas, escaleras, ... A veces, sus paredes pueden aparecer "decoradas" con pinturas o grabados. Se presentan de forma aislada o dando lugar a auténticos poblados trogloditas.

CUEVAS NATURALES

Utilizaban cuevas ya existentes, de distintos tamaños, acondicionándolas mínimamente para su uso. Se cerraban con un muro de piedras, se allanaban, se levantaban divisiones internas, etc, a fin de facilitar la ocupación de las mismas.

HÁBITAT EN SUPERFICIE (CASAS)

Construían recintos de piedra seca, para lo cual, en la mayor parte de

los casos, rebajaban el nivel del terreno, levantando paredes que alcanzarían en algunos casos los dos metros, siendo en otros mucho menor. Las piedras utilizadas eran grandes callaos de barranco o playa y también lajas, dependiendo de la zona. En determinados casos emplearon cantos labrados. Es de destacar la gran maestría desplegada en su ejecución: paredes niveladas, perfección de las esquinas, Al exterior presentan una forma oval o de elipse, cuando no circular. En el interior podía variar su distribución: circular sin más, cuadrada, en cruz, de planta mixta (combinando varios elementos), etc.. El techo era una estructura de madera, mantenida por los propios muros y pilares también de madera, que se cubría con ramas y una mezcla de barro amasado. Aparecen tanto aisladas como formando grupos, que llegaron a ser numerosísimas, centenares de casas, dando idea de una incipiente urbanización. Actualmente sólo podemos ver los muros de estas antiguas casas, a modo de corrales.

ENTERRAMIENTOS

Al igual que el hábitat, pueden ser en cuevas y en superficie. Previamente a la inhumación del cadáver se le preparaba siguiendo un determinado ritual, que iría en consonancia con su posición social. De este forma, aquellos miembros de la sociedad con mayor rango, eran sometidos a un proceso destinado a la conservación del cuerpo. Había personas destinadas expresamente a este oficio, que era de los peor considerados dentro del mundo aborigen, junto a los de verdugo y carnicero. Según señalan las Crónicas las labores de tratamiento de los difuntos se realizaban por personas del mismo sexo, es decir, los hombres eran atendidos por hombres y las mujeres por mujeres.

En realidad no se puede hablar de momificación, y los cronistas seña-

lan un proceso llamado "mirlado", tendente a la conservación del cadáver, discutiéndose si se llegaban a extraer las vísceras. Dentro de las labores de "mirlado" se ponía el cadáver al sol, lavándolo varias veces, tratándolo con algún tipo de conservantes. Se terminaba con el colocado de pieles, a veces varias capas, o tejidos vegetales, a modo de sudario. Arqueológicamente sólo se constata la presencia de momias o mirlados en cuevas, mientras que los testimonios escritos recogen su existencia en enterramientos tumulares.

ENTERRAMIENTOS EN CUEVAS NATURALES

Acondicionaban cuevas de distintas dimensiones, adecuándolas para dicho uso. Se allanaban, construyendo un muro de cierre y colocando una yacija vegetal donde se depositaba el cadáver, siendo posteriormente enterrados, salvo en el caso de las momias. Pueden ser individuales o colectivas. Para las individuales, suelen ser recintos de reducidas dimensiones, mientras que donde existen varios cuerpos, estos pueden presentarse incluso en varios niveles. La posición del cadáver varía entre el decúbito supino (boca arriba), el más habitual; el decúbito prono (boca abajo) y el decúbito lateral flexionado o posición fetal. Puede aparecer ajuar funerario.

ENTERRAMIENTOS EN SUPERFICIE

Presentan una variada tipología que iría desde los más sencillos, cistas; pasando por túmulos simples, hasta las grandes construcciones tumulares colectivas:

Las *cistas*: son fosas simples, excavadas en el suelo, que pueden aparecer delimitadas y cubiertas por lajas o también sin ellas. Ocasionalmente

aparecían rodeadas por un círculo o elipse de piedras o lajas.

Los *túmulos simples*: ofrecen una variada tipología, pudiendo ser tanto de forma cuadrada; rectangular; circular, con un sólo anillo o dos; oval; con gradas y de lajas hincadas. En realidad es una cista con una estructura exterior de piedra, que llega a presentar alguna de las características señaladas. Lógicamente, dependiendo del lugar donde se ubique, el tipo de piedra con el que se construya; será uno u otro, pudiendo ser tanto lajas, grandes callaos, escorias volcánicas... En uno de estos túmulos, apareció un ataúd de madera de pino. Los encontramos aislados, en grupos o formando grandes necrópolis. En ocasiones se presentan asociados a unos amontonamientos de piedras, de aspecto cilíndrico, conocidos por torretas.

Las *construcciones tumulares colectivas* : son grandes enterramientos que guardan similitud con las llamadas *bazinas* norteafricanas. A partir de un torreón central, donde aparece una inhumación, se irán ordenando a su alrededor otra serie de sepulturas, bien en anillos concéntricos, gradas o fosas adosadas. Indicarían una clara jerarquización, marcada desde el lugar principal o central, donde se coloca el personaje más destacado. Estas tumbas se cubrían en muchos casos con tablonos de madera, acompañándose ocasionalmente de ajuar funerario. Todo el conjunto quedaba cubierto por tierra, que le daba el aspecto de una pequeña cúpula. De esta forma, al excavar, en realidad hoy observamos lo que fue su estructura original, a modo de pequeño laberinto, antes de ser cubierto por la tierra.

LUGARES DE CULTO

Los espacios destinados por los aborígenes canarios para sus prácticas culturales engloban una serie de yacimientos, de muy variadas características.

En algunos casos son conjuntos de canales y piletillas o cazoletas excavadas en la roca, en otros, torretas y construcciones asociadas, también los llamados *almogarenes* o *mogarenes*, así como los cultos relacionados con grandes roques, montañas o árboles destacados.

CANALES Y CAZOLETAS

Diseminados a lo largo de toda la geografía grancanaria, se encuentran estos conjuntos de pequeños canalillos y piletillas labradas directamente en la roca, generalmente tobas, sin descartarse otros materiales. Aparecen tanto al aire libre, como en cuevas o solapones, en ocasiones asociados a fuentes de agua.

ALMOGARENES O MOGARENES

Se identifica este término con zonas concretas, lugares considerados como sagrados, perviviendo hoy en día varios topónimos que se corresponden con distintas montañas situadas en La Aldea, Tirajana, Valsequillo, Artenara, Tejeda, ...

En el pasado siglo algunos autores aplicaban dicho término a lugares de especial significación, relacionados con posibles usos religiosos. Así, el Dr. Chil y Naranjo, R. Verneau o Grau-Bassas, daban dicha clasificación a enclaves como los existentes en La Fortaleza de Sta. Lucía, El Campanario o en La Aldea, entre otros.

TORRETAS Y CONSTRUCCIONES ASOCIADAS

Las llamadas torretas se corresponden con unas construcciones cilíndricas, formadas por la superposición de lajas, de grosor y altura variables. Habitualmente superan el metro de altura, por una anchura similar o inferior, siendo coronadas por otras lajas con diversas orientaciones. Junto a ellas, no siempre, se levantan otras estructuras, de forma semicircular o de "herradura". Se ha querido relacionar este tipo de yacimientos con el culto a los astros.

MANIFESTACIONES RUPESTRES

Debe entenderse el mundo de las manifestaciones rupestres, como un exponente de un conjunto de ritos, en relación con las actividades económicas. Estarían formando parte del mundo cultural de los indígenas canarios, como elementos de sus prácticas propiciatorias, destinadas a asegurar la fertilidad de sus campos y ganados, de sus mujeres y hombres. En cualquier caso, se encuadrarían dentro del amplio campo de las "creencias", que permite un extenso abanico de posibilidades. Encontramos grabados y pinturas.

PINTURAS RUPESTRES

Ofrecen como motivos los dibujos geométricos o "cuevas pintadas" y figuras antropomorfas. En el caso de las cuevas pintadas, puede aparecer decorada toda la cueva, o solamente una parte de ella, destacando el caso de aquellas donde se representan dibujos geométricos, tales como triángulos,

ajedrezados, círculos, "espigas", punteados, barras verticales y figuras mixtas de difícil definición. Caso particular es el de la Cueva Pintada de Gáldar, donde se combina una amplia selección de estos motivos, dando lugar a una serie de paneles, con variadas figuras y colores. Los colores empleados van a ser el blanco, el rojo y el negro, obtenidos de materias minerales, vegetales y animales. Las figuras antropomorfas, suponen representaciones humanas, de marcado esquematismo y están realizadas en color rojo.

GRABADOS RUPESTRES

Responden a distintas tipologías, que cabe resumir en: antropomorfos (figuras humanas), representaciones de triángulos púbcicos, zoomorfos (figuras de animales), alfabéticos y geométricos. Su técnica de ejecución es el picado, continuo o discontinuo, la incisión y en escasas ocasiones la abrasión, utilizando para ello, en todos los casos, otra piedra como instrumento de trabajo.

MURALLAS

Con entidad propia, los antiguos canarios construyeron algunas murallas, que servían según el caso, para la defensa, delimitación de territorios, cerramientos de determinados espacios... En el caso de las murallas defensivas nos encontramos las que aparecen en el Bentayga, Fortaleza de Sta. Lucía, Amurga... Para delimitar territorios cabe señalar el denominado Paredón de los Antiguos Canarios, que corre paralelo a la cuenca de Arguineguín, o también el existente en Majada Alta, Amurga... Cabe señalar al respecto la referencia que hacen algunos documentos históricos a las

"albarradas de canarios", caso del heredamiento de aguas del Barranco de Tenoya.

En cuanto a cerramientos, se construían para acotar un determinado lugar, que podía ser un cementerio, caso del Maípez de Agaete o Arteara, o ciertos enclaves, como la Montaña de las Tabaiñas, Montaña de Santidad, etc..

TAGOROR

Término utilizado en la prehistoria de Tenerife, referido a un lugar de reunión, que se ha aplicado en el resto de las Islas, para determinadas construcciones, que por sus características parecen indicar un uso especial.

De esta manera, en Gran Canaria, autores como Grau-Bassas o Jiménez Sánchez hablan de *Tagoror* para designar emplazamientos como cuevas, estructuras de piedra seca o labradas en la roca. Sería el caso de la Cueva del Rey (Tejeda), Lomo de San Gregorio (Las Palmas de Gran Canaria), Cuatro Puertas (Telde), Temisas (Agüimes), Degollada del Gigante (Tejeda), El Agujero (Gáldar), La Restinga-Bocabarranco (Telde), El Gallego (Guía), etc..

PERVIVENCIAS

Después de cinco siglos de colonización, en la sociedad canaria actual aún existen manifestaciones culturales que se entroncan con el pasado aborigen. En concreto se pueden citar las artesanías y las fiestas, además de otros aspectos como son la lucha canaria, el salto del pastor o el garrote.

ARTESANÍAS

Dentro de las numerosas artes populares desarrolladas en las Islas, cabe citar dos directamente relacionadas con los oficios indígenas: el trabajo de la loza (cerámica) y la cestería.

En cuanto a la cerámica, se siguen utilizando las técnicas con que el primitivo habitante de la Isla modelaba sus piezas, sin usar el torno, exclusivamente con las manos. Se continúa empleando la misma materia prima, obtenida en los mismos lugares, caso del barro; almagre, piezas líticas para bruñir y pulir, etc.. Únicamente se ha ampliado la tipología, con nuevas formas adaptadas a otras necesidades, y la cocción, pues en la actualidad se hace en hornos cerrados, mientras que el modo con que los antiguos canarios la realizaban era practicando un hoyo en el suelo, rellenándolo con las piezas a cocer, junto con ramajes y maderas, a los que prendían fuego. Actualmente quedan alfares tradicionales en Lugarejos (Artenara), La Atalaya (Sta. Brígida), Hoya de Pineda (Gáldar) y otro más existente en Tirajana. Es de señalar, que debido a la movilidad de la población en tiempos recientes, estos artesanos se encuentran repartidos en distintas localidades de la Isla.

La cestería que pervive se concreta en los trabajos de palma y la anea, aunque se intenta recuperar la técnica de las labores en junco. Cabe apuntar la localidad de Sta. Lucía de Tirajana, como la única conocida, donde hasta hace pocos años se trabajaba la cestería, utilizando materia prima autóctona, en este caso la palmera y la anea. Otros artesanos trabajan otras especies vegetales ya introducidas tras la colonización europea, como el mimbre y la caña.

FIESTAS

Si bien la nueva religión que impusieron los conquistadores europeos intentó hacer desaparecer cualquier rasgo de las primitivas creencias indígenas, lo cierto es que en varias de las fiestas del Archipiélago es posible percibir elementos propios de antiguos ritos y tradiciones canarias.

La fiesta de La Rama, conservada en Agaete, en el casco del pueblo y en el Valle, y en La Aldea, reproduce el rito aborigen de acudir a las montañas en busca de ramas de árboles, para bajar bailando, hasta la orilla del mar, imprecando a los dioses el agua necesaria para las cosechas y los pastos para el ganado. En la actualidad, se baila La Rama dentro de un contexto festivo, relacionado con celebraciones cristianas, en concreto, la víspera de San Pedro, en el Valle de Agaete; el cuatro de agosto, víspera de la Virgen de Las Nieves, en Agaete y el 9 de septiembre, víspera de San Nicolás, en La Aldea.

La celebración de El Charco, el 11 de septiembre en La Aldea, tendría que ver con la pesca a la envarasca desarrollada por los aborígenes y los baños orgiásticos y rituales que seguían a ciertos actos festivos, relacionados con la finalización de las cosechas. La tradición continuaría, de alguna forma modificada, hasta que a finales del siglo XVIII el obispo Delgado y Venegas prohibiría mediante un mandato dichos actos, donde "hombres y mujeres se tiraban al charco mezclados y casi desnudos". De esta forma, la actual fiesta mantiene dicha pesca, sin redes, y el consiguiente baño, pero totalmente ... vestidos.



BIBLIOGRAFÍA

A partir de estos textos, es posible ampliar o complementar la información encontrada en esta Guía.

ABREU GALINDO, Fr. J. (1977). Historia de la Conquista de las Siete Islas de Canaria. Goya Ed. Santa Cruz de TF.

ÁLVAREZ DELGADO, J. (1970). *Problemas de "ATIS-TIRMA" y "UMIAYA"*. Homenaje a Elías Serra Ráfols. Tomo Uno. Universidad de La Laguna. Madrid. Pp. 133-148.

(1981). *Instituciones políticas indígenas de Gran Canaria. El sabor*. Anuario de Estudios Atlánticos, n^o 27. Madrid-Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 27-71.

(1982). *Instituciones políticas indígenas de Gran Canaria. Guaires y Cantones*. Guanartermes y Reinos. Anuario de Estudios Atlánticos n^o 28. Madrid-Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 265-343.

ARCO, M. C. et al. (1992). La Arqueología en Canarias: del mito a la ciencia. Ed. Interinsular. Santa Cruz de TF.

BERTHELOT, S. (1978). Etnografía y Anales de la Conquista de las Islas Canarias. Ed. Goya. Santa Cruz de TF.

(1980) Antigüedades Canarias. Ed. Goya. Santa Cruz de TF.

CAMPS, G. et al. (1984). Encyclopédie Berbère. Edisud. Aix-en-Provence.

CARDONA SOSA, M. (1996). Rutas Canarias. Ed. Inforcasa. Las Palmas de Gran Canaria.

CAZORLA LEÓN, S. (1995). Los Tirajanas de Gran Canaria. Ed. Excmo Ayto. de San Bartolomé de Tirajana.

COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1974). *Inventario de yacimientos rupestres de Gran Canaria*. El Museo Canario. Tomo XXXV. Ed. El Museo Canario. Pp. 199-226. Las Palmas de Gran Canaria.

(1979) *El conjunto arqueológico de Amurga*. Aguayro, nº 108. Caja Insular de Ahorros. Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 9-11

(1984) *Interesantes grabados aborígenes en San Bartolomé de Tirajana*. La Provincia, 5-8-1984. Ed. Prensa Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

(1986) *Las misteriosas estrellas de Salomón en Gran Canaria*. La Provincia, 23-11-1986. Ed. Prensa Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 28-29.

(1987) *La Montaña de Santidad, una singular construcción aborigen*. La Provincia, 29-3-1987- Ed. Prensa Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 14.

(1987) NUEVOS GRABADOS ALFABETIFORMES ABORÍGENES. La Provincia, 8-11-1987. Ed. Prensa Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 34.

(1989) *El Almogarén, ¿lugar de reunión?*. La Provincia. Ed. Prensa Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

(1990) *Nuevos hallazgos alfabéticos líbico-bereberes*. La Provincia. 18-

11-1990. Ed. Prensa Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. Pp.50-51.

CUENCA SANABRIA, J. (1996). *Las manifestaciones rupestres de Gran Canaria*. Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias. Ed. Dirección General de Patrimonio Histórico-Viceconsejería de Cultura y Deportes. Sta. Cruz de TF. Pp. 133-222.

CUENCA SANABRIA et al. (1997). *Carta arqueológica del término municipal de San Bartolomé de Tirajana*. Pp. 57-166. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

GONZALEZ ANTON, R. y TEJERA GASPAS, A.(1981). Los aborígenes canarios. Gran Canaria y Tenerife. Colección Minor, 1. Sctdo. de Publicaciones Univ. La Laguna.

GRAU-BASSAS Y MAS, V. (1980). Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria. Ed. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1981). *Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria: Guayadeque, Tejeda y Arguineguín*. IV Coloquio de H^a Canario-Americana, Tomo I. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Pp.575-598. Las Palmas de Gran Canaria.

HERRERA PIQUÉ, A. (1990) Tesoros del Museo Canario. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

JIMÉNEZ BROBEIL, S. Y GARCÍA SANCHEZ, M. (1990). *Restos huma-*

nos de la necrópolis de Arteara (Gran Canaria). Anuario de Estudios Atlánticos, nº 36. Patronato de la Casa de Colón. Madrid-Las Palmas de Gran Canaria.

JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. (1990). Los Canarios: Etnohistoria y Arqueología. Ed. Cabildo Insular de Tenerife. Santa Cruz de TF.

(1992) Gran Canaria y los Canarios. Ed. C.C.P.C..Santa Cruz de TF.

JIMÉNEZ SANCHEZ, S. (1942). *La Necrópolis de Arteara*. Revista de Historia, nº 59, Universidad de La Laguna.

(1946) *Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria del Plan Nacional de 1942, 1943 y 1944*. Informes y Memorias, nº 11. Ministerio de Educación Nacional.

LE CANARIEN (1959). Instituto de Estudios Canarios- El Museo Canario. La Laguna- Las Palmas.

MARÍN DE CUBAS, T.A. (1986). Historia de las siete islas de Canaria. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria.

MARTÍN DE GUZMÁN, C. (1984). Las culturas prehistóricas de Gran Canaria. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria.

MARTÍNEZ DE LA FE, J.A. y NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1992). Canarias Monumental. Ed. Inforcasa. Las Palmas de Gran Canaria.

MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1993). Rutas de Montaña. Ed. Fundación Mapfre-Guanarteme. Las Palmas de Gran Canaria.

MIRANDA VALERÓN, J. Y NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1987) *Casa de los antiguos canarios en Tunte*. Canarias 7, 11-1-87. Ed. Inforcasa. Pg. 29. Las Palmas de Gran Canaria.

(1987). *Cementerio canario de Arteara*. Canarias 7, 8-2-1987. Ed. Inforcasa. Las Palmas de Gran Canaria.

(1987) *Las Pilas de los Canarios*. Canarias 7, 1-2-1987. Ed. Inforcasa. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 34.

(1987) *El Llanillo*. Canarias 7, 5-4-1987. Ed. Inforcasa. Pg. 28. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 28.

(1992) *Ansite*. Aguayro, n° 196. Ed. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 2

(1994) *Casas de los Canarios en Meloneras*. Aguayro, n° 206. Ed. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 2.

(1995) *Torretas de los Altos del Coronadero*. Aguayro, n° 213. Ed. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 2.

(1996) *Arguineguín*. Aguayro, n° 217. Ed. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. Pg. 2.

MORALES PADRÓN, F. (1978) Canarias: Crónicas de su Conquista. Ed. Excmo. Ayto de Las Palmas de Gran Canaria-El Museo Canario. Sevilla.

NAVARRO MEDEROS, J.F. (1984). *Situación actual de las investigaciones arqueológicas en el yacimiento de "El Pajar"*. Tabona, n° V. Univ. La Laguna.

RODRÍGUEZ YÁNEZ, J.J. (1992). *Intervención Arqueológica en la Necrópolis de Lomo de Maspalomas*. Investigaciones Arqueológicas, n°5. Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias. Santa

Cruz de TF. Pp. 97-146.

SERVICIO DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO CANARIO (1991). Plan Especial de Protección, Conservación y Restauración de la Zona Arqueológica de los Barrancos de los Vicentes y Fataga (Avance). No publicado.

(1992) Plan Especial de Protección, Conservación y Restauración de la Zona Arqueológica de Arguineguín (Sector Costa). No publicado.

(1993). Carta Arqueológica del Término Municipal de San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria). No publicado.

SCHLUETER CABALLERO, R. (1979) *Necrópolis de Arteara*. El Museo Canario, XXXVIII-XL. Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 101-106.

(1978) *El barranco de Fataga (Gran Canaria): geología y arqueología*. Aguayro, nº 106. Caja Insular de Ahorros. Pp.30-32.

(1990) *Ecosistema del Barranco de Fataga, su etnografía. La Necrópolis de Arteara*. Anuario del Centro Asociado de Las Palmas, UNED, nº 6. Las Palmas de Gran Canaria.

(1990) *Carta Arqueológica del Barranco de Fataga*. Anuario del Centro Asociado de Las Palmas, UNED, nº 6. Las Palmas de Gran Canaria.

SANTANA SANTANA, A. (1992) *Análisis territorial del poblamiento prehispanico de Gran Canaria: delimitación de agrupaciones territoriales*. Vegueta, nº 0. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 279-291.

SANTANA SANTANA, A. et al. (1994) *Guía de Senderos de Gran Canaria*. Dos Tomos. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de

Gran Canaria.

SUAREZ GRIMÓN, V. (1987). La propiedad pública, vinculada y eclesiástica, en Gran Canaria en la crisis del Antiguo Régimen. Dos Tomos. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria.

SPRINGER BUNK, R. (1996). *Las inscripciones líbico-bereberes del Archipiélago Canario*. Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias. Ed. Dirección General de Patrimonio Histórico-Viceconsejería de Cultura y Deportes. Sta. Cruz de TF. Pp. 393-417.

STONE, O. (1995). Tenerife y sus seis satélites. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

TORRIANI, L. (1978). Descripción de las Islas Canarias. Goya Ed.. Santa Cruz de TF.

VERNEAU, R.(1981). Cinco años de estancia en las Islas Canarias. Ed. J.A.D.L. . La Orotava.

VIERA Y CLAVIJO, J. (1982). Historia de Canarias. Ed. Goya. Santa Cruz de TF.

Cartografía:

SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Mapas topográficos de Gran Canaria a escalas 1:25.000 y 1:50.000.

NOTAS NOTAS

ALGUNAS RECOMENDACIONES

Un yacimiento arqueológico es un lugar en el que se hallan testimonios de la cultura de los primeros habitantes de las Islas, y que forman parte de nuestro patrimonio cultural.

* ¿Por qué es tan importante conservarlos y protegerlos?

Porque forman parte de nuestra historia.

Porque suponen un legado de nuestros antepasados.

Porque a través de ellos podemos investigar, indagar y conocer múltiples aspectos de su vida: economía, sociedad, organización política, viviendas, sus cultos y ritos funerarios, cultura material, etc..

Porque es un modo de identificarnos como miembros de una colectividad.

Porque cada yacimiento que se destruye, significa la pérdida irreparable de una parte de nuestro patrimonio cultural, que a su vez forma parte del patrimonio de toda la Humanidad.

Porque el patrimonio arqueológico constituye un singular atractivo cultural, que podemos ofrecer a los que nos visitan.

* ¿Cómo se encuentran nuestros yacimientos?

Desgraciadamente, más del 70% de los yacimientos del Archipiélago están hoy deteriorados por causas naturales y, mayormente, por las actividades humanas.

* ¿Por qué se destrozan los yacimientos?

Por ignorancia de algunas personas que no les dan mayor importancia, o que los consideran un impedimento para determinados intereses particulares.

Por el afán de coleccionismo de algunos individuos, que de forma egoísta se apoderan de unas riquezas que son de toda la colectividad.

* ¿Qué debemos hacer cuando visitamos un yacimiento?

No mover ninguna piedra que forme parte de cualquier tipo de construcción. Por ello, no resulta conveniente caminar sobre las estructuras o muros, por robustos que puedan parecerlos. Hay que tener en cuenta que fueron levantados hace unos cuantos siglos y constituyen elementos fácilmente alterables.

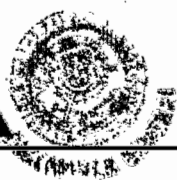
No tocar, ni mucho menos llevarse, cualquier tipo de resto que podamos encontrar, ya sea lítico, cerámico, óseo, malacológico o de tejidos.

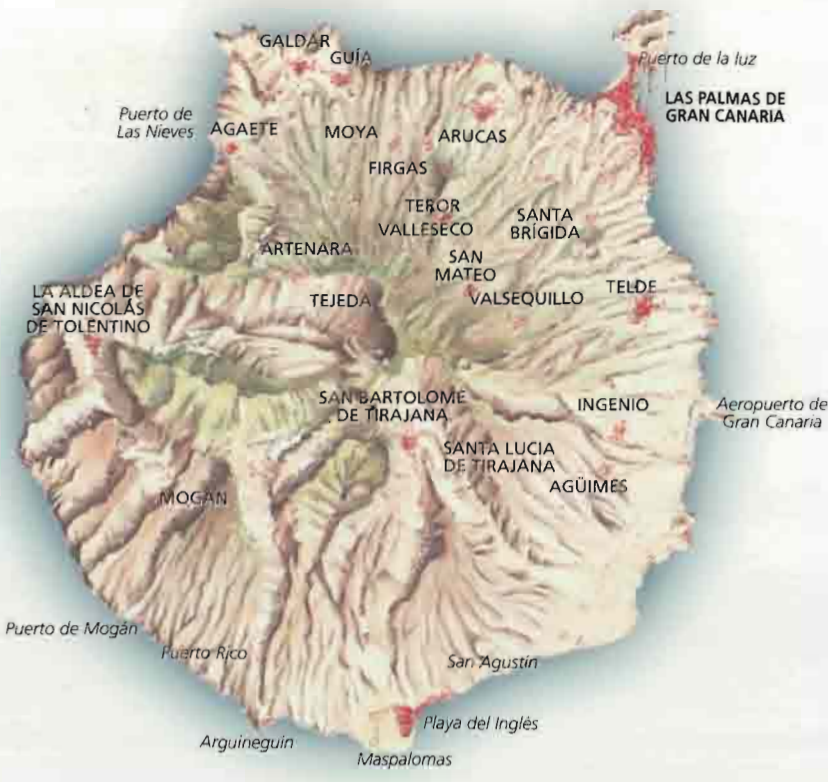
En el caso de los grabados, no alterar la superficie con rayas o cualquier clase de señal o inscripción.

En definitiva, limitarnos a observar el yacimiento y que aquello que nos llevemos del lugar sea sólo el recuerdo en nuestra mente, nuestros dibujos y apuntes, o el material fotografiado o filmado.

* ¿Qué debemos hacer si nos encontramos con un posible nuevo yacimiento, o si alguno ya conocido ha sido alterado intencionadamente?

No tocar nada y acudir al Servicio Insular de Patrimonio, en la calle Bravo Murillo, nº 33. Teléfonos 928 381302 / 928 381364.





LEYENDA

- HABITACIONAL EN SUPERFICIE
- ENTERRAMIENTO EN SUPERFICIE
- GRANEROS
- CUEVAS NATURALES HABITACIONALES
- CUEVAS NATURALES ENTERRAMIENTO
- CUEVAS ARTIFICIALES HABITACIONALES
- LUGARES DE CULTO (Estructuras de piedra seca, torretas, cazoletas y canales)
- MANIFESTACIONES RUPESTRES (Grabados y Pinturas)

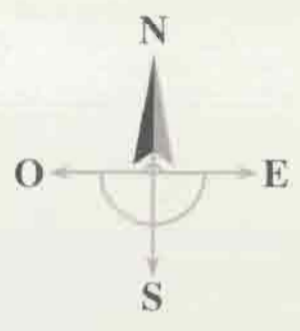
NIVELES DE DIFICULTAD

1
 RECORRIDO < 1 KM. 15'. CAMINO CÓMODO; YACIMIENTO FÁCILMENTE LOCALIZABLE; NO PRECISA EQUIPO ESPECIAL.

2
 RECORRIDO > 1 KM. + DE 15'- 1 H. CAMINO NO FÁCIL, YACIMIENTO IMPERCEPTIBLE O DE DIFÍCIL LOCALIZACIÓN; SE PRECISA EQUIPO (AGUA, CALZADO ADECUADO, ETC.)

3
 RECORRIDO > DE 5 KM. + DE 1 H. CAMINO DIFÍCIL O INEXISTENTE; YACIMIENTO NO VISIBLE O DIFÍCIL LOCALIZACIÓN; PRECISA EQUIPO ADECUADO (BUEN CALZADO, AGUA, ALIMENTOS, LINTERNA, CUERDAS, ETC.)

CUENCA DE ARGUINEGUÍN
EL SALOBRE-COSTA
CUENCA DE MASPALOMAS
 AMURGA
CALDERA DE TIRAJANA





ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE
SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO



MASPALOMAS
COSTA CANARIA